

DICIEMBRE DE 1947

\$1.

13

HEMEROTECA NACIONAL

MEXICO

# PSIQUIS

*Revista Mexicana  
de Higiene Mental*

LA "UNESCO" Y LA HIGIENE MENTAL	205
LA EPOCA POST-NATAL	
Por el Dr. Francisco Elizarrarás	207
PADRES ALCOHOLISTAS Y TOXICO-	
MANOS . . . Por el Dr. Wilhelm Steckel	213
HIGIENE MENTAL DE LOS ESCOLARES	
Por el Prof. Gonzalo Bosch	218
EL MASOQUISMO DE VICENTE VAN	
GOGH . . . . . Jaime Barrios Peña	223
ECLIPSE ESPIRITUAL DEL ABORIGEN	
Por Enrique Félix	232
EL PROBLEMA PSICOLOGICO DE LA	
"ELECCION" DE IDEOLOGIA	
F. M. Zendejas	241
EUTANASIA E HIGIENE MENTAL . . .	252
REVELACIONES SOBRE UN MEXICO	
MISTERIOSO	
Por María Elena Sodi de Pallares	256





*Cuando cada minuto*  
**CUENTA!**

Cuando de la eficiencia de un par de llantas depende la vida de un sér, **LA LLANTA GENERAL POPO** se pone a la altura de las circunstancias, proporcionando transporte rápido y seguro, al mantenerse

**¡SIEMPRE EN  
SERVICIO ACTIVO!**



**GENERAL - POPO**

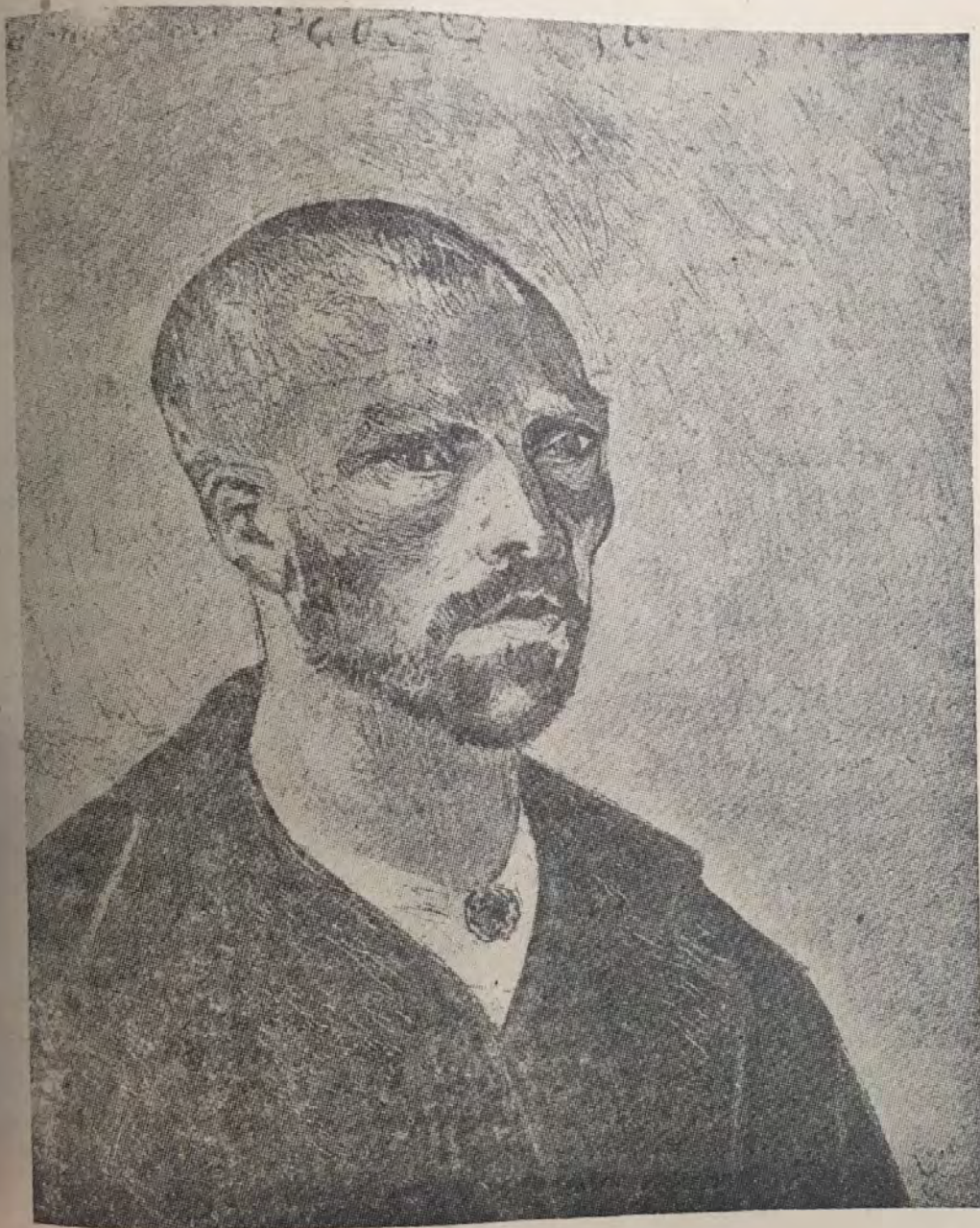
CIA. HULERA "EL POPO", S. A. - LAGO ZURICH No. 245 - MEXICO, D. F.





# El Masoquismo de Vicente Van Gogh

Estudio psicobiográfico sintético



Uno de los auto-retratos mas importantes de Vicente Van Gogh

*[ Vea artículo en página 223 ]*



## CONSEJO CONSULTIVO NACIONAL

- Aguilar Rigoberto Dr.*  
(Miembro de la Academia Nacional de Medicina).
- Aguilar y Alvarez Ernesto Lic.*  
(Magistrado del Tribunal Superior de Justicia).
- Angeles Carlos L. Lic.*  
(Ministro de la Suprema Corte de Justicia).
- Arreguin Enrique Dr.*  
(Presidente de la Sociedad Mexicana de Higiene y Medicina del Trabajo).
- Buentello Edmundo Dr.*  
(Secretario de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría).
- Camelo C. Manuel Dr., Monterrey. N. L.*
- Cervantes Abumada Raúl Lic.*  
(Catedrático en la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la U. N. A.).
- Chacón Manuel Arq.*
- Chávez Carlos Maest.*  
(Director de O. S. M.).
- Chávez Leopoldo Dr.*  
(Sub-Secretario de Educación Pública).
- Dávila G. Guillermo Dr.*  
(Catedrático en la Escuela Nacional de Medicina de la U. N. A.).
- Franco Sodi Carlos Lic.*  
(Procurador de Justicia del Distrito y Territorios Federales).
- Fuentes Mario Dr.*  
(Presidente de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría).
- García Mendía Luciano Dr.*  
(Médico del Manicomio General).
- Garrido Luis Lic.*  
(Secretario de la Academia Mexicana de Ciencias Penales).
- Gómez Federico Dr.*  
(Director del Hospital Infantil).
- Gómez Robleda José Dr.*  
(Profesor de la facultad de Filosofía y Letras de la U. N. M. y miembro de la Academia Mexicana de Ciencias Penales).
- González Bustamante J. J. Lic.*  
(Catedrático de la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la U. N. A.).
- González de la Vega Francisco Lic.*  
(Presidente de la Academia Mexicana de Ciencias Penales).
- González Enriquez Raúl Dr.*  
(Catedrático de las Escuelas Nacional de Medicina y de Trabajadores Sociales de la U. N. A.).
- Guevara Oropeza Manuel Dr.*  
(Profesor de la Facultad de Medicina y miembro de la Academia Nacional de Medicina).
- Herrera Montes Luis Prof.*  
(Director del Instituto Nacional de Psicopedagogía).
- Huerta Miguel Prof.*  
(Ex-Director del Instituto Nacional de Pedagogía).
- Loyo Gilberto Lic.*  
(Director de la Escuela Nacional de Economía de la U. N. A.).
- Llach Gillermina Lic.*  
(Presidenta de la Sociedad de Universitarias Mexicanas).
- Mendieta y Núñez Lucio Lic.*  
(Director del Instituto de Investigaciones Sociales de la U. N. A.).
- Millán Amalia Profa.*  
(Profesora de Folklore de la U. N. A.).
- Nieto Adolfo M. Dr.*  
(Catedrático de la Escuela Nacional de Medicina de la U. N. A.).
- Núñez Chávez Francisco Dr.*  
(Catedrático en las Escuelas Nacionales de Jurisprudencia y de Medicina de la Universidad de Guadalajara).
- Orozco y S. Wenceslao Dr.*  
(Catedrático en la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara).
- Palacios R. Manuel Lic.*  
(Gerente de los Ferrocarriles Nacionales de México).
- Pardo Aspe Emilio Lic.*  
(Ministro de la Suprema Corte de Justicia).
- Parra Manuel Germán Prof.*  
(Sub-Secretario de la Economía Nacional).
- Patino Félix Prof.*
- Pérez Arce Enrique Lic.*  
(Ministro de la Suprema Corte de Justicia).
- Pruneda Alfonso Dr.*  
(Secretario Perpetuo de la Academia Nacional de Medicina).
- Ramírez Moreno Samuel Dr.*  
(Catedrático de la Escuela Nacional de Medicina de la U. N. A.).
- Ramos Samuel Dr.*  
(Director de la Facultad de Filosofía y Letras de la U. N. A.).
- Ramos Espinosa Alfredo Dr.*  
(Presidente de la Soc. Folklórica Mexicana).
- Rodríguez A. Ismael Prof.*  
(Prof. de Psicología y Educación de Adolescentes en la Escuela Normal Superior).
- Rodríguez Cabo Matilde Dra.*  
(Jefe del Servicio de Neuro-Psiquiatría Infantil del Manicomio General).
- Saavedra Alfredo M. Dr.*  
(Prof. de Trabajo y Medicina Sociales de la U. N. A.).
- Santamarina Rafael Dr.*  
(Catedrático de la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la U. N. A.).
- Solis Quiroga Roberto Dr.*  
(Presidente de la Sociedad Mexicana de Eugenesia).
- Torres Torija José Dr.*  
(Catedrático en la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la U. N. A.).
- Vela Roberto R. Lic.*  
(Magistrado del Supremo Tribunal de Justicia del D. F.).
- De la Vega Francisco.*  
(Procurador de Justicia de la Nación).
- Zamora Adolfo Lic.*  
(Director General del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, S. A.).

## REDACTORES:

Prof. Enrique Félix.—Dra. Emma Dolujanoff.—Dr. Héctor Prado Huante.—Dr. Santiago Ramírez.—  
Profa. Sara Margarita Zendejas.—Sritas. Victoria Morales y Sra. María Guadalupe Odriozola.

TODA SITUACION DE FONDOS A EDITORIAL "PSIQUIS"  
Carga Teresa Millán.—Gómez Farías 56.

## SUSCRIPCIONES:

Un año: \$10.00; seis meses: \$5.00.—PARA EL EXTRANJERO: Un año 2.50 Dls.; seis meses 1.25 Dls.  
Precio de este ejemplar: \$1.00.—Registrado como artículo de 2ª clase en la Admón. Gral. de Correos de México, D. F., el 27 de noviembre de 1946.—Toda correspondencia debe dirigirse a: REVISTA MEXICANA DE HIGIENE MENTAL.—Gómez Farías 56, México, D. F.

DIRECTOR: Dr. Alfonso Millán.



# La "Unesco" y la Higiene Mental

A reserva de publicar en próxima edición un artículo sobre las relaciones de la obra trascendental de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura con la Higiene Mental, nos complace, contribuir a la difusión de las finalidades de tan importante organismo.

## CONSTITUCION DE LA ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACION, LA CIENCIA Y LA CULTURA

Londres, 16 de noviembre de 1945

Los gobiernos de los estados signatarios de esta Constitución, en nombre de sus pueblos, declaran:

Que, puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz;

que la incomprensión mutua de los pueblos ha sido, a través de la historia, uno de los motivos de desconfianzas y de celos entre las naciones, por lo cual sus desacuerdos han degenerado en guerra con demasiada frecuencia;

que la grande y terrible guerra que acaba de concluir fué posible por la negación de los principios democráticos de la dignidad, de la igualdad y del respeto del hombre y por la voluntad de sustituir tales principios, explotando los prejuicios y la ignorancia, con el dogma de la desigualdad de los hombres y de las razas;

que la dignidad del hombre, al exigir la amplia difusión de la cultura y la educación de todos para la justicia, la libertad y la paz, crea un deber sagrado que todas las naciones tienen que cumplir, dentro de un espíritu de responsabilidad y de ayuda mutua;

que una paz fundada exclusivamente en los acuerdos políticos y económicos de los gobiernos, no podría obtener el apoyo unánime, sincero y perdurable de los pueblos y que, por consecuencia, esa paz deberá basarse sobre la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.

Por estas razones, los Estados signatarios de la presente Constitución, convencidos de la necesidad de asegurar a todos amplias e iguales oportunidades para la educación, la investigación sin restricciones de la verdad objetiva y el libre intercambio de ideas y de conocimientos, resuelven desarrollar y multiplicar las relaciones entre sus pueblos a fin de que se comprendan mejor entre sí y de que adquieran un conocimiento más preciso y verdadero de sus respectivas vidas.

En consecuencia, crean, por la presente, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, con el fin de alcanzar, mediante la cooperación de las naciones del mundo, en los dominios de la educación, de la ciencia y de la cultura, los objetivos de paz internacional y de bienestar general de la humanidad, para los cuales se ha establecido la Organización de las Naciones Unidas y que su Carta proclama.



**Finalidad y funciones.**

1. La finalidad de la Organización es contribuir a la paz y a la seguridad promoviendo la colaboración entre las naciones por medio de la educación, la ciencia y la cultura, a fin de asegurar el respeto universal de la justicia, de la ley, de los derechos humanos y de las libertades fundamentales para todos, sin distinción de raza, sexo, lengua o religión, que la Carta de las Naciones Unidas reconoce a todos los pueblos del mundo.

2. Para realizar esta finalidad, la Organización:

a) promoverá el mejor conocimiento y la comprensión mutuos de las naciones prestando su colaboración a los órganos de información de las masas; con este objeto, recomendará los acuerdos internacionales que estime convenientes para facilitar la libre circulación de las ideas por medio de la palabra y de la imagen;

b) dará nuevo y vigoroso impulso a la educación popular y a la difusión de la cultura.

colaborando con los Estados Miembros, a solicitud de éstos, en el desarrollo de sus actividades educativas;

instituyendo la cooperación entre las naciones para fomentar el ideal de una misma posibilidad de educación para todos, sin distinción de raza, sexo, ni de condición social o económica alguna;

sugiriendo los métodos educativos más convenientes para preparar a los niños del mundo entero para las responsabilidades que implica la libertad;

c) contribuirá a la conservación, al progreso y a la difusión del saber:

velando por la conservación y la protección del patrimonio universal de libros, obras de arte y monumentos históricos y científicos y recomendando a los pueblos interesados las convenciones internacionales que sean necesarias para tal fin;

impulsando la cooperación entre las naciones en todas las ramas de la actividad intelectual, incluyendo el intercambio internacional de representantes de la educación, de la ciencia y de la cultura, así como el intercambio de publicaciones, obras de arte, materiales de laboratorio y de cualquiera documentación al respecto;

facilitando, por métodos de cooperación internacional adecuados, el acceso de todos los pueblos a lo que cada uno de ellos publique.

3. Con el propósito de asegurar la independencia, la integridad y la diversidad fecunda de las culturas y de los sistemas educativos de los Estados Miembros, la Organización no intercederá en los asuntos que competan esencialmente a la jurisdicción interior de aquéllos.



# LA EPOCA POST-NATAL

Por el Dr. Francisco Elizarrarás,  
del Instituto Nacional de Psicoterapia.

**P**PRIMER AÑO DE LA VIDA.—Entre todas las especies de la escala zoológica, el hombre es el que más imperfectamente formado viene al mundo en el momento del nacimiento. Hemos admitido con Amaldí, aceptando su clasificación de las etapas de la vida, que la "etapa evolutiva", es decir, de crecimiento abarca los primeros treinta años y casi las dos terceras partes de ellos los emplea el organismo humano en lograr su desarrollo psico-físico.

El sistema nervioso es el que más tiempo tarda en llegar a su perfecto funcionamiento, puesto que, es el que está más imperfectamente formado en el momento del nacimiento. Las funciones que tiene encomendadas el sistema nervioso son las más importantes; pues no sólo regula el equilibrio funcional de todo el organismo, sino que es por medio de él, que el individuo, se pone en contacto con el mundo que lo rodea y con sus semejantes.

Nuestro deber, durante el primer año de la vida de un niño es, aprovechando el lento progreso del desarrollo nervioso, la de favorecer la formación de hábitos y con ello no sólo ayudaremos a la mayor capacitación del individuo sino que acostumbraremos al sistema nervioso a reaccionar con mayor prontitud y en la forma debida a los estímulos que constantemente han de estarlo solicitando en el futuro; por ejemplo: si nosotros acostumbramos a un niño a tomar sus alimentos con matemática regularidad cada tres horas y más adelante, cuando su capacidad gástrica permita mayor y mejor calidad en la alimentación, lo hacemos cada cuatro horas y por fin solo tres veces al día (pero entiéndase, haciéndolo siempre a horas exactas), habremos logrado con esta simple práctica resultados tanto somáticos como mentales de inmenso valor educativo. En efecto, la ingestión de alimento provoca por vía nerviosa, la inmediata secreción de los jugos digestivos en el estómago. Si los alimentos son tomados con regularidad, dando tiempo a su completa digestión, logrando con ésto una buena asimilación y además acostumbramos al estómago a segregar sus jugos digestivos con regularidad a las horas en que se acostumbra a tomar los alimentos, esta regularidad funcional favorece no sólo el estado de salud del propio aparato digestivo sino del organismo en general. Si por el contrario acostumbramos al niño desde que nace a tomar alimentos con irregularidad, las secreciones gástricas se harán también irregularmente y con frecuencia se hará esta secreción a "estómago vacío", sin contenido alimenticio, siendo éste el punto de partida de múltiples dispepsias y otras enfermedades del aparato digestivo, minándose la salud.



Pero hay más todavía, habiéndose acostumbrado el niño a tomar alimentos cada vez que se le ocurra, a la hora en que la familia se sienta a la mesa para comer, no tendrá hambre y surgirán las tan frecuentes escenas de lucha entre los padres y el niño que van desde la súplica hasta los golpes, siendo ahora éste el punto de partida de fenómenos de conducta: desobediencia, berrinches exageración del negativismo natural a cierta edad de la niñez y así resulta que de algo aparentemente sin importancia y tan fácil de llevar a la práctica (acostumbrar al niño a tomar sus alimentos con regularidad, prohibiendo que lo haga entre comidas) se puede llegar a choques más o menos violentos que agravan considerablemente el proceso educacional.

Como de la conducta que asuman los padres durante el primer año de la vida del hijo dependen tantos problemas futuros, vamos a continuación a describir los procesos evolutivos durante esta época y a dar las normas que deben seguir los adultos para lograr la correcta y natural educación.

Evolución Somática o física del primer año de la vida.—Las cifras medias normales en el momento del nacimiento, son para el peso de tres kilos y para la estatura de cincuenta centímetros, siendo ligeramente inferiores en las niñas. Estos datos (peso y talla) tomados al mes del nacimiento a los tres, a los seis, a los nueve meses y al año evolucionan en la forma que consignamos en el cuadro siguiente:

### PESO Y ESTATURA

NIÑOS	Peso		Talla		NIÑAS	
	Peso	Talla	Peso	Talla	Peso	Talla
Al nacer	3.000 Kls.	.50 cms.	3.000 Kls.	.49 cms.	3.000 Kls.	.49 cms.
Un mes	4.000 "	.52 "	3.750 "	.51 "	3.750 "	.51 "
Tres meses	5.450 "	.55 "	5.100 "	.54 "	5.100 "	.54 "
Seis meses	7.250 "	.60 "	6.750 "	.59 "	6.750 "	.59 "
Nueve meses	8.600 "	.65 "	8.000 "	.64 "	8.000 "	.64 "
Un año	9.500 "	.70 "	9.000 "	.69 "	9.000 "	.69 "

Cuando se aprecia una marcada diferencia entre los datos aquí consignados y los obtenidos en un niño, deberá ser consultado inmediatamente el médico especializado en niños y en alimentación infantil. Puede tratarse de algún defecto orgánico o funcional en el niño y ser algo más o menos grave que requiera la inmediata atención. Téngase en cuenta que cuando se inicia a tiempo cualquier tratamiento, en la gran mayoría de los casos el resultado es halagador. Puede simplemente ser un defecto de la alimentación y bastará dosificar convenientemente ésta para que el equilibrio se establezca.

Orden cronológico del desarrollo psíquico en el primer año de la vida.—Del perfecto o insuficiente desenvolvimiento del sistema nervioso, depende el normal o deficiente desarrollo psicológico del niño. Siguiendo paso a paso la evolución mental, veremos como ésta está ligada íntimamente al funcionamiento general del sistema nervioso.

PRIMERA Y SEGUNDA SEMANA.—No hay aún, en este período de la vida, participación del cerebro en las funciones generales del organismo. La vida es puramente vegetativa, es decir sólo las funciones orgánicas vitales y



los instintos más apremiantes para la conservación del individuo se pueden apreciar. No hay percepción de estímulos sensibles. La movilidad general es refleja y exclusivamente automática.

**TERCERA Y CUARTA SEMANA.**—Empiezan a aparecer las primeras manifestaciones sensoriales (vista y oídos) reconocibles por los movimientos mímicos y algunos otros movimientos coordinados que hacen su aparición, cuando los estímulos son lo suficientemente intensos para impresionarlos. (Una fuerte luz directa a sus ojos o un ruido intenso, lo hacen reaccionar visiblemente).

**SEGUNDO MES.**—El niño comienza a balbucear. Las sensaciones originan movimientos expresivos. Aparecen los movimientos coordinados de los ojos.

**TERCER MES.**—Ya se aprecia la fijación de la mirada. Aparece la motilidad voluntaria de los ojos y de los brazos. Se inicia la posibilidad de atender a estímulos externos.

**SEGUNDO TRIMESTRE.**—Hacia la mitad de este, el niño comienza a coger los objetos. Su atención puede sostenerse por más tiempo que en el período anterior. El balbuceo es más variado. Se inicia la sedestación mediante apoyo (se comienza a sentar).

**TERCER TRIMESTRE.**—Ahora ya es capaz de comunicarse con las personas que lo rodean por medio de gestos y sonidos inarticulados. Comprensión de palabras aisladas y familiares y repetición de algunas sílabas. Bipedestación mediante apoyo (se puede mantener de pie).

**CUARTO TRIMESTRE.**—Sedestación sin apoyo. Comienza la marcha al principio apoyado, después ya sin necesidad de ésto. Pronunciación de palabras correspondientes a nombres de objetos de uso muy común para él. Aparecen las primeras manifestaciones de afectos de naturaleza consciente.

Es de trascendental importancia observar cuidadosamente la evolución que sigan las funciones mentales, las cuales para poder ser consideradas como normales en su proceso cronológico de aparición, han de ajustarse más o menos a la descripción que de ellas hemos hecho en líneas anteriores. Cualquier discrepancia ostensible deberá ser de inmediato consultada al médico de confianza o mejor aún recurrir al especialista para que previo el examen, se dicten las indicaciones correctivas necesarias. Más adelante nos ocuparemos con la extensión debida de aquellos casos que se salen completamente de lo normal en este proceso evolutivo de las funciones mentales entrando de lleno al campo de lo patológico.

A parte de las dos grandes lacras de la humanidad en el terreno de la patología, (la sífilis y la tuberculosis) cuyos estragos son de todos conocidos; en este primer año de la vida de un niño son frecuentes algunos padecimientos que de no ser atacados con rapidez pueden dejar graves consecuencias.

Es necesario recordar que no estando el organismo suficientemente formado, las defensas son mínimas y las lesiones orgánicas más o menos extensas que se puedan originar son casi siempre irreparables quedando el sujeto en condiciones somático-funcionales de inferioridad. Hemos ya dicho antes, que



de la salud del primer año de vida depende la futura salud del hombre y es fácil comprender esto pues si logramos mantener en condiciones de equilibrio perfecto el organismo hasta que el sistema nervioso logre su completo funcionamiento general, obtendrá las condiciones óptimas y con ello mejoraran las defensas cuando se vea atacado por cualquiera de las múltiples enfermedades que constantemente amenazan nuestra vida.

Vamos pues a pasar revista a los padecimientos más frecuentes y capaces de dejar consecuencias serias en el futuro. Trastornos funcionales del aparato digestivo.—Analizando cuidadosamente el capítulo correspondiente a antecedentes en poco más de cuatro mil casos de "niños anormales" examinados en la Clínica de la Conducta, del Servicio de Higiene Mental del Instituto Nacional de Pedagogía, encontramos un dato que es necesario estudiar con todo interés dada la frecuencia con que se presenta; nos referimos a los trastornos digestivos de evolución crónica durante el primer año de la vida, y lo interesante del hecho es que lo encontramos en un 83% de los casos. Bien es cierto que dentro de estos casos hay un porcentaje respetable de un 35% en quienes se encontraron antecedentes neuropáticos o psicopáticos francos; pero en el 48% no se encontró otro dato al cual poder achacar la causa de las anomalías de conducta que motivaron el estudio del caso. Desde luego, no creemos que el trastorno digestivo sea por sí solo capaz, en la mayoría de los casos de lesionar al sistema nervioso, pero, indirectamente sí puede ser considerado como causa principal. En primer lugar hay que tener en cuenta que en los primeros meses el organismo humano está apenas terminado de formarse, y esto acontece principalmente en el sistema nervioso, un padecimiento como el que nos ocupa capaz de impedir que el aporte alimenticio sea cuando menos el indispensable para las necesidades del organismo, máxime, cuando el organismo a esta edad tiene imperiosas demandas exigidas por el rápido proceso de desarrollo en que se encuentra, traerá naturalmente serias deficiencias orgánicas que impedirán el normal desenvolvimiento, dando como resultado un organismo débil y sin las suficientes defensas para resistir las frecuentes causas patógenas, que irán minando cada vez más al sujeto. Por otra parte, esta situación hará, como es natural que los familiares asuman una actitud de mayor cuidado y atenciones para el niño, impidiendo el correcto desarrollo psicológico, particularmente en lo que respecta a la formación de sentimientos de poder, de capacidad, de seguridad, etc., que impiden al niño darse cuenta de las posibilidades que tiene para resolverse sus propios problemas, volviéndose medroso, tímido, formándose así un sentimiento de inferioridad, que lo acompañará el resto de su vida.

Si pueden ser causas de tan serias consecuencias los trastornos digestivos del niño lactante, salta a la vista la importancia tan grande que adquiere el problema de la alimentación infantil, y la necesidad de que siempre, en todos los casos sea el médico especializado el que resuelva la forma y tipo de alimentación que ha de suministrarse al niño, particularmente cuando se tenga que pasar de la materna a la artificial.

Los padecimientos infecciosos propios de la infancia son, con más frecuencia de lo que se supone causa de graves desarreglos funcionales o de lesiones orgánicas, cuyas consecuencias hacen suponer considerablemente el porcentaje de los llamados "niños anormales" (en quienes se aprecian varias deficiencias del desarrollo tanto físico como mental).



La grippe, las afecciones catarrales de las vías respiratorias, las bronquitis y bronconeumonías; el sarampión, viruela, varicela, escarlatina, la tos ferina, la difteria, etc., son enfermedades cuyos virus o toxinas obran a distancias sobre los centros nerviosos lesionándolos, o el propio microbio transportado por la sangre produce meningitis o encefalitis que si no matan dejaran lesiones destructivas y con ello las naturales perversiones o deficiencias funcionales.

Hemos pasado revista a los pasos sucesivos que sigue el normal desarrollo físico y psicológico del niño durante su primer año y de aquellas causas que con más frecuencia lesionan el pequeño organismo dejando secuelas degenerativas más lamentables y dolorosas que la muerte misma. Antes de dejar de ocuparnos de este período de la vida vamos a delinear la conducta a seguir con el niño en todos los aspectos capaces de ayudar a su normal desenvolvimiento somático y mental.

La alimentación ha de ser preferentemente materna y solamente cuando no pueda hacerse así tendrá que recurrirse a la artificial; en este sentido siempre deberá recurrirse al médico especialista en dietética infantil para evitar lo que en líneas anteriores comentábamos. Cualquiera que sea el tipo de alimentación, hay que tener sistemáticamente la precaución de que las tomas del alimento se suministren al niño con regularidad cronométrica, cada tres o cuatro horas según lo haya indicado el médico, además de esto que es de trascendental importancia se seguirán todas las indicaciones, tanto en la manera de preparar los alimentos como en las reglas de higiene que en este aspecto deben seguirse con riguroso cuidado.

El baño general deberá darse diariamente y además se hará el aseo regional con agua y jabón cada vez que sea necesario. Al niño hay que tenerlo abrigado, sin exceso ni defecto en la cantidad de ropa; lo importante es que sea suficiente para ayudarlo a mantener constantemente igual su temperatura corporal, esta precaución es sobre todo necesaria en las primeras semanas ya que el pequeño organismo no puede por sí mismo conservar su calor.

La ropa ha de ser de material suave, para evitar que irrite o lesione la fina piel del niño, y se deberá cambiar cada vez que se humedezca o ensucie con las excreciones.

En las primeras semanas conviene que el niño permanezca en una sola pieza de la casa, sin traerlo de un lugar a otro y deberá tener la ventilación y luz suficiente, preferentemente que el sol tenga acceso pues esto permitirá la mayor higiene del cuarto.

Todos los pediatras aconsejan que nunca se acostumbre al niño a "andar en brazos" y el consejo debe en todos los casos seguirse pues exclusivamente ventajas son las que se consiguen con esta práctica.

Es una costumbre muy común que se tenga al niño inmovilizado de brazos y piernas, lo mismo cuando está despierto que para dormir; costumbre ésta que debe evitarse por todos conceptos. En primer lugar hay en esta edad una imperiosa necesidad de movimientos exigida por el organismo tanto para ayudar al desarrollo como para activar la coordinación motriz; en segundo lugar hay un factor psicológico: el interés que habrá de acompañar al sujeto toda su vida guiándolo hacia los estímulos externos en función de sus necesidades y demandas. A esta edad los intereses son fundamentalmente perceptivos, pues el niño se interesa por todo cuanto capta sus órganos de los senti-

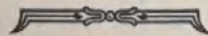


dos: mira como se mueve una sombra, los colores fuertes atraen su atención; se interesa por sus propios movimientos, en tanto que él no puede apoderarse de las cosas que están a su alcance; le atrae lo que puede tocar, lo que ven sus ojos, lo que succiona, y todo con un fin inconsciente para aprender a mover sus brazos, sus ojos, su cabeza. Este interés perceptivo es dominante en el primer año de la vida pero sin duda acompañará al niño en su desenvolvimiento, no obstante que tendrán que ir apareciendo otros intereses que ocuparán nuestra atención como posteriormente. Debe pues, por todas estas razones, dejarse al niño libre en sus movimientos lo mismo estando despierto que cuando duerme.

Es también deber de quienes atiendan al niño cuidarse de observar con qué regularidad se evacuan las excreciones del niño y cuando esto se haga ya a horario más o menos fijo, procurar sentarlo en una bacínica apropiada para el caso, naturalmente que se mantendrá sujeto al niño mientras él no sea capaz de conservar por sí mismo el equilibrio. Lo que nos interesa hacer resaltar es que hay que acostumbrarlo a que no se defeque y orine en sus propias ropas aún antes de que pueda sentarse sin apoyo o ayuda y con esto habremos conseguido mucho, no sólo en el aspecto higiénico, económico, etc. sino que, favoreceremos la formación de hábitos, educando al intestino a regir con regularidad.

Por último hay que cuidarse de que el niño duerma lo más profundo y tranquilamente que sea posible puesto que a esta edad es esto tan importante para su salud, como el comer. Deberá dormir suficientemente, tanto más cuanto más pequeño sea, sólo se le despertará para darle el alimento, cuando sea su hora, por ningún otro motivo se le despertará.

Después, cuando ya alternan horas de vigilia y de sueño hay que tener la precaución de que duerma siempre a horas fijas. Esta práctica es como las anteriores de trascendental importancia pues con todas ellas no sólo estamos velando por la salud del niño sino que estamos sentando las bases de una correcta y fácil educación posterior ya que el sistema nervioso desde que comienza a entrar en función se va acostumbrando a la formación de hábitos, obligándolo a reaccionar rápidamente; por ahora en función de las necesidades fisiológicas, después para con las solicitudes externas fincando así las bases fisiológicas de la educación.



Un sordo consulta su dolencia al médico, el cual diagnostica que la sordera es debida al abuso que el paciente hace de las bebidas espirituosas, y como primera medida curativa le aconseja una completa abstención. Tiempo después, el médico encuentra en la calle al enfermo y le pregunta, alzando la voz, por su estado de salud. "Ya estoy bien —responde el interrogado— no necesita usted gritarme. Dejé de beber aguardiente y he recobrado el oído". De nuevo pasa el tiempo y vuelven a encontrarse ambos individuos. El médico se dirige ya esta vez a su cliente en voz natural, pero advierte que no le oye. "Me parece que ha vuelto usted a beber —le grita entonces— y por eso no me oye bien otra vez". "Puede que tenga usted razón —responde el sordo—. He vuelto a beber aguardiente y le voy a explicar a usted por qué. Mientras dejé de beber oía bien, pero nada de lo que oía era tan bueno como el aguardiente".



# *Padres Alcohólicos y Toxicómanos*

*Por el Dr. Wilhelm Steckel.*

**C**UANDO yo era joven, no podía comprender por qué y cómo había individuos que se emborrachaban para privarse voluntariamente del control intelectual. Mi experiencia me ha permitido comprender a esos desgraciados. Estos seres decepcionados, amargados, despechados, aquejados de la vida, perseguidos por los remordimientos y los malos instintos quieren perderse en el olvido; formar parte del cortejo, otros infelices, incompletos, desgarrados y cobardes, que viven en pugna constante entre su voluntad y sus vacilaciones y que esperan hallar en la embriaguez el valor que les falta. Un hombre feliz no se emborracha. Y si la vida le ofrece embriaguez de la felicidad y del éxito, no buscará el olvido en una embriaguez ficticia.

1o.—El alcohólico es un insatisfecho del amor.

La mayoría de los alcohólicos no ha podido encontrar sus condiciones específicas de amor. A falta de embriaguez de amor se contentan con la que les brinda el alcohol. Veamos lo que ocurre con los hijos, cuando el padre (una madre borracha, es felizmente, más rara) se extralimita.

Todas las palabras son pobres para subrayar los efectos desastrosos. He insistido sobre la necesidad de que los padres sirvan de ejemplo a sus hijos y de representar para ellos la autoridad y la moral. Pensemos en el estado de alma del niño que ama y estima a su padre, de quien ha recibido consejos, y que le ve entrar borracho. Los esfuerzos de la madre por disimular el estado lamentable del pobre hombre resultan vanos.

2o.—Los hijos pierden la fe en la pureza de la madre humillada por el padre.

El alcohol desata las pasiones, invierte los caracteres y libera sobre todo a las naturalezas oprimidas. Bajo su imperio, el hombre brutal cede a veces, gime y llora su propia maldad; pero es más corriente ver que un padre dulce y tranquilo se transforme en bestia y maltrate a su mujer y a sus hijos. La mayoría de los borrachos son hombres celosos. Los motivos de sus celos son diversos; cuando no beben, dominan esta pulsión, que tiene su origen a veces en un componente hemosexual inconsciente. Los celos patológicos del borracho son bien conocidos por los psiquiatras. El hombre ebrio vuelve a su casa, insulta a su mujer, le reprocha infidelidades pasadas o actuales, la veja delante de sus hijos y así se derrumba para éstos la fe en la pureza de su madre, su ideal sagrado.

3o.—Celos patológicos creados por el alcohol.

He tenido en tratamiento a un alcohólico, padre de tres niños



encantadores y que fué feliz en su matrimonio hasta que tomó la costumbre de emborracharse periódicamente; llegó a quedarse hasta diez días en la taberna sin regresar a su casa. Por el análisis supe que era muy celoso y que sospechaba de su mujer. Pretendía que era la querida de un juez. Sabía todavía dominarse lo bastante como para no acusarle delante de los hijos. Sus sospechas databan de un recuerdo anterior a su boda. Se había enterado de que un estudiante de derecho, muy pobre, la cortejó entonces. Por su condición modesta no podía aspirar a casarse con la joven, aun cuando ésta le demostrara una gran simpatía. Tres años después mi paciente se casó con la muchacha y al comienzo formaron una pareja muy feliz y enamorada. Pero algunos años más tarde el antiguo estudiante fué nombrado juez en la ciudad donde vivía el matrimonio. La vieja sospecha se despertó en él; comenzó a beber un poco para darse ánimos y poder reprochar a su mujer, lo que jamás hubiera osado decirle de no mediar la excitación del alcohol: "No creía que hubiera llegado virgen al matrimonio". A pesar de que las apariencias no dieran pie para ello, no podía librarse de la duda. Su mujer le amenazó con el divorcio y se fué por algún tiempo con los niños a casa de sus padres; esta separación permitió al marido recobrar la razón. Vino a verme deseoso de librarse a toda costa de su funesta pasión. Después de un tratamiento satisfactorio dejó de beber y probablemente nunca más se dejó tentar, pues sabía que la más pequeña gota de alcohol sería su perdición.

4o.—Trastornos psíquicos en el niño que se avergüenza del padre ebrio.

Mi enfermo jamás había hecho reproches a su mujer en presencia de los hijos, pero estos conocían las desavenencias que separaban a sus padres. El niño más pequeño, una criatura de nueve años, presentaba trastornos psíquicos y hubo que confiarlo a un pedagogo especializado. Así fué, como supimos la verdad. El pequeño había escuchado detrás de la puerta de la habitación a sus padres y el resultado fué fulminante. A partir de ese momento se ruborizaba por cualquier cosa, no prestaba atención en la escuela y respondía tartamudeando. ¡Tenía vergüenza, una vergüenza horrible de su madre y de su padre! Comprobamos reacciones aún más graves cuando el padre no sabe dominarse y se deja arrastrar sin freno por sus pulsiones. En mi libro **LOS ACTOS IMPULSIVOS** he descrito las impresiones de un hijo de campesinos cuyo padre volvía borracho. Toda la casa temblaba y temía su violencia; la madre se escondía en un rincón, pero él aullaba: "Donde está la madre", y cuando la descubría se encolerizaba, gritaba que era la querida del gendarme, y la pobre mujer, en la imposibilidad de defenderse, gemía y sollozaba amargamente. Los niños asistían por supuesto a estas escenas y mi paciente no había logrado reponerse a pesar de los años transcurridos.

5o.—"El borracho y su hijo".

Las consecuencias del alcohol son aún más terribles cuando el borracho se extravía hasta golpear a sus hijos e incluso a otros niños. Podía hacer el escenario de un film espantoso. Primera parte: "El borracho y su hijo". Segundo cuadro: "El hijo adulto viene a ver al médico". Siempre temo, y con razón, que los padres borrachos cometan actos de violencia con sus hijos. Y prefiero parar aquí sin insistir más en estos horrores.

6o.—Padecimientos ocasionados por complejos de origen incestuoso.



Me parece haber señalado "la pedofilia", ese amor excesivo y patológico de algunos padres. La mayoría de los padres saben felizmente dominar esta pulsión. Pero ¿qué ocurre cuando un borracho es "pedófilo"?

Sabemos que el alcohol destruye los frenos éticos, y que la bestia desatada transpone todos los límites. El doctor Gutheil presenta la observación de una enferma, víctima de jaquecas tenaces que terminaba siempre con un orgasmo muy acentuado. Se curó después de un tratamiento y pudo volver a llevar una vida normal. He aquí su historia: el análisis nos revela el acontecimiento primordial de su infancia. Y bastaba con que soñara con esta circunstancia para que las jaquecas aparecieran con una regularidad acusadora.

Tenía doce años cuando su padre volvió borracho a casa, ella estaba acostada, y al aproximarse su padre a la cama para besarla vomitó sobre la colcha. El olor repugnante le dejó un asco irrefrenable. El psicoanálisis nos ha enseñado que los recuerdos de esta clase sirven para disimular el verdadero acontecimiento. Freud los designa con el nombre de "recuerdos encubridores". Nuestra memoria es parcial, reprime lo penoso y no conserva más que lo inofensivo. Pero el sueño entrega la verdad desnuda. Gracias a un análisis feliz la enferma pudo librarse de sus jaquecas torturadoras. Se hizo la luz en su conciencia. Los incidentes de naturaleza incestuosa dejan en el alma una huella imborrable; estos seres llegan a ser a menudo mujeres frías que esperan en vano a su libertador.

70.—La embriaguez de la madre provoca en el niño esa duda que transferirá después a todas las mujeres.

Algunas mujeres (felizmente mucho menos numerosas que los hombres) buscan en el alcohol un remedio a su desgracia, o un medio para vender sus frenos. ¡Puede darse espectáculo más horrible que el que brinda una madre borracha que siembra el espanto a su alrededor! Se perdona más fácilmente los vicios y las debilidades a los hombres que a las mujeres y no se puede pensar en la embriaguez de una madre sin experimentar una sensación de repugnancia.

Imaginamos un chiquillo de diez años que se despierta por la noche cuando su madre regresa; ésta está excitada por la bebida que ha ingerido en el bar donde ha estado bailando. El pequeño no comprende nada, cree ver a una extraña en lugar de su madre. Esa impresión es fatal para la criatura. Las dos imágenes de su madre que llevará en lo sucesivo hacen nacer en él una duda que transferirá más tarde a todas las mujeres.

80.—Una enseñanza nociva.

No hablemos ya del peligro que implica la participación de los niños en las borracheras. (Es costumbre en Viena, en las fiestas populares del vino). Siguen con asombro la evolución de los padres durante la velada. Las mujeres se hacen provocativas, se dejan manosear por todos los hombres y se ríen en forma equívoca de lo que les susurran al oído.

Las palabras son quizá incomprensibles para los niños, pero se les da, con toda certeza, un anticipo de esta pasión y se les enseña a amar y a apreciar el alcohol, ya que en todas las manifestaciones felices (casamientos, esponsales, etc.) la bebida desempeña el papel de una alegre necesidad. Agreguemos a sus impresiones los gestos y las actitudes sensuales que observan, y comprenderemos que su estimación por los adultos no gana gran cosa con todo ello.



9o.—La herencia alcohólica las perversidades genésicas y la criminalidad.

Me parece inútil hablar de los niños cuyos padres son borrachos. Esta vez, padre y madre. Es fácil imaginar su horrible destino. No insistamos sobre los malos tratos que soportan forzosamente y en el extravío ulterior de sus pulsiones sexuales (masoquismo); sólo diré que es una de las causas principales de la criminalidad infantil. Cambiaré la frase corriente: "el criminal es el crimen del Estado" diciendo que "el criminal es el crimen de la familia".

10o.—Basta con probar una vez, para descender al vicio de la intoxicación.

El alcoholismo no es sino uno de los vicios que privan al hombre civilizado de la felicidad y de la salud. Los progresos de la química y de la medicina nos han regalado venenos que, dosificados por el médico pueden llegar a ser de una gran utilidad, pero de los cuales muchos individuos abusan para obtener "la euforia" que la vida les niega. Es triste constatar que el hombre hace mal uso de los progresos y de las invenciones. Gracias a él la aviación llega a ser un instrumento de guerra. La química permite la fabricación de gases asfixiantes, el auto se transforma en tanque; los remedios se emplean para gastar nuestros órganos vitales; y vemos aumentar día a día el número de morfinómanos, de heroínómanos y de cocainómanos. Todos estos venenos no sólo atacan el cuerpo, sino que corrompen el alma. Los intoxicados son infelices emparentados con los alcoholistas. Pesa la misma amenaza sobre su descendencia y se debiera tener el derecho de retirarles la tutela de los hijos a una madre morfinómana. El carácter de los intoxicados (agreguemos que se encuentran entre ellos muchas naturalezas nobles) se envilece poco a poco; se vuelven mentirosos, pierden toda continencia y son esclavos del veneno. Esta embriaguez malsana, relaja la moral y los niños, de quienes poco se cuidan ya, son testigos y víctimas del comportamiento desenfrenado de los padres, lo mismo en el dominio sexual que en el social.

### **11.—El hombre al nivel de la animalidad.**

No quisiera entrar en detalles y preferiría correr un velo sobre la tristeza del hombre que ha descendido a la categoría de animal. Como si no les bastara con el propio extravío, los toxicómanos hacen proleto.

Conozco muchos casos, en los que una primera tentativa ha entregado al individuo para siempre a los tóxicos. Hemos hecho estudios imparciales sobre los efectos del opio en el carácter; estos estudios nos explican por qué han sucumbido a este veneno pueblos enteros.

11o.—Es un deber ilustrar sobre qué daños aportan los "paraísos artificiales".

Toda embriaguez obtenida por los tóxicos actúa sobre la generaciones futuras. Los que conocen la embriaguez del entusiasmo por la bondad, la belleza, la alegría de la naturaleza y la salud, se compadecerán de estos desgraciados y de sus hijos, que necesitan paraísos artificiales. Ilustrarlos es un deber, y habremos dado un gran paso cuando obtengamos que se condene estas "manías" como verdaderos crímenes. Hasta ahora se había considerado la embriaguez como una circunstancia atenuante; en la U.R.S.S. es un factor agravante. Se debiera conseguir que la embriaguez fuera considerada una plaga social. El folklore sigue glorificando la bebida; no se conocen todas las ruinas que engendra; la pasión que provoca no se limita a una simple necesidad psíquica. Los individuos beben porque son desgra-



ciados. Se trata de tipos bien definidos. Son comediantes de la vida; la representan ante sí mismos e imaginan obtener así la felicidad, ya que se creen obligados a ser felices.

¿Existe semejante obligación? Por supuesto, y más frecuentemente de lo que suponemos.

120.—¿Puede la incomprensión de una mujer ser origen de vicios en el hombre?.....

Imaginemos a un hombre que lucha durante ocho años por una mujer. Debe vencer mil obstáculos porque ella es pobre, inculta, y los padres se oponen a esta unión. Pero él la quiere a toda costa. Esta mujer ejerce sobre él una atracción sexual irresistible. Muere el padre, y nuestro hombre hereda una gran fortuna que le independiza y por supuesto se casa inmediatamente con la mujer que ama y de la que ya tiene dos hijos. Cree que será feliz y que por agradecimiento ella se instruirá para elevarse hasta él. Ella promete cuanto le pide, pero se cansa pronto de las lecciones de literatura, de música, de las conferencias sobre arte. Prefiere el ocio y la baraja, llega a ser hostil y fría con su marido. Este no quiere reconocer que su padre tenía razón. Ha hecho tantos sacrificios por esta mujer, ha apenado tanto a su padre; es posible incluso que las discusiones continuas sobre esa unión, hayan minado su salud. Quiere pues, debe ser feliz.

Le corre la duda. Sabe que su mujer es una criatura frívola, insignificante, y se pregunta si los hijos son de él, pero no se atrevé a encarar este pensamiento. Los quiere tiernamente, juega con ellos sin prevenciones; es un excelente padre.

Un día bebe una copa de coñac, luego dos, y finalmente vacía la botella. Llega a ser brutal, golpea a sus hijos, amenaza a su mujer y se debe recurrir a la ayuda de los criados para dominarlo. Se ha llamado a un médico con urgencia y éste le pone una inyección de morfina para calmar su furor.

Al día siguiente recuerda su brutalidad, pide perdón de rodillas, suplica a su mujer que crea en su amor, pero pronto vuelve a repetir la misma escena.

En estos casos la cura de desintoxicación y de aislamiento no da ningún resultado. Hay que establecer el origen de los conflictos y reconocerlo.

Comporta este caso una amarga constatación: el enfermo se dice: "He cometido un grave error; me he enfrentado con mis padres que sólo ansiaban mi felicidad. ¿Qué debo hacer? ¿Cómo volver a empezar mi vida?"

La experiencia prohibicionista de Estados Unidos prueba que nuestra desgraciada humanidad no puede prescindir del alcohol. He sido siempre un defensor de la templanza que se obtiene sin violencia. Felizmente gran parte de nuestra juventud prefiere gastarse el dinero en deportes y fines culturales y no en borracheras. El que no sabe limitarse ni detenerse, debiera abstenerse por completo de beber. Y los padres no han de olvidar jamás que su comportamiento sirve de ejemplo a sus hijos. La mayor parte de los actos incestuosos o de delitos homosexuales se cometen bajo la acción del alcohol; sabemos que la embriaguez libera la bestia y le quita los frenos. Los hijos de padres toxicómanos, sea cual fuere el tóxico, vivirán constantemente amenazados en su psiquismo.



# Higiene Mental de los Escolares

Por el Prof. GONZALO BOSCH

**E**N el año 1928, siendo docente del Instituto Pedagógico de Viena, el ilustre psicólogo Alfredo Adler se dirigió a los maestros en una serie de conferencias sobre los niños difícilmente educables, señalando la necesidad de establecer una estrecha colaboración entre el educador, el psiquiatra y la familia.

El "niño difícil", expresión sobre cuyo significado se debe meditar, evoca el pensamiento de algunos distinguidos pedagogos que emitieron juicios sobre ciertas condiciones del niño en relación con lo que ahora llamamos higiene mental, porque no hay que olvidar que esta disciplina data de los últimos años, hecho que no quita el valor, al contrario, lo da, históricamente a las conferencias de Adler.

## PROGRAMAS ESCOLARES INADECUADOS

En los albores del presente siglo, Ellen Key, la gran educadora sueca por todos conocida y respetada, escribía: "En nuestras escuelas resulta lo que por ley de naturaleza debería ser imposible: la destrucción de la materia preexistente. El deseo y la capacidad de observar, trabajar y aprender con que muchos niños entran en ella, han desaparecido cuando la abandonan. Este es el resultado de los doce años que pasan en los bancos de la escuela, absorbiendo a cucharadas, cuyo tamaño aumenta con la edad, una ciencia fabricada por el maestro. A la escuela sucede generalmente una nueva época de estudio y la cuchara se reemplaza por el cucharón".

## DEFICIENCIAS EN LA EDUCACION DEL CARACTER

Estos defectos que señalara Ellen Key, y en cuya crítica coincidieron muchos otros, han sido indiscutiblemente salvados por la escuela moderna, llamada "activa" por algunos; pero subsisten en ella otras deficiencias fundamentales relacionadas con la educación del carácter. A este respecto es necesario reconocer que, aunque las leyes de educación se refieren al desarrollo integral del niño, no se ha cumplido ese desiderátum: lo, por haberse dado preminencia absoluta a la esfera intelectual, y en segundo término, porque la formación del carácter ha sido encarada con un criterio más bien jurídico o moral, que se limita a apreciar el comportamiento por los actos, sin ninguna preocupación por el proceso psicológico que los determina; los niños siguen generalmente, recibiendo premios o castigos por las manifestaciones objetivas de su aplicación o de su conducta, sin que el maestro se avoque al estudio de la génesis y de los mecanismos internos de que son resultantes.

Son muy honrosos pero muy pocos los maestros que se deciden a pospo-



ner la instrucción a la educación, y, sobre todo, los que lo logran. En este sentido se nos aparece nítido y pleno de interés psicológico el ejemplo de Tolstoi en su "Yasnaia Poliana", donde daba preferencia a la observación de las emociones, dejando a los niños campo libre para la expresión de su naturaleza ingénita.

## EN VEZ DE ENSEÑANTES, MAESTROS PSICOLOGICOS

Los maestros se han convertido casi exclusivamente en enseñantes. Esta deficiencia, esta omisión, este desdén, por la persona propiamente dicha, se observa no solamente dentro del magisterio sino en la totalidad de las actividades, en las cuales el profesional debe tratar directamente con seres humanos. Así surge sólo una visión parcial del sujeto: el maestro se ocupa del alumno, no del niño; el médico atiende al enfermo y no al ser vivo doliente y aún en el orden puramente espiritual, el sacerdote frente al pecador, suele encontrarse muy distante del individuo.

Con esto, se han enunciado tres puntos que son especialmente objeto de la Higiene Mental, y que debemos considerar mirándolos a través de su prisma: la escuela, el niño y el maestro.

La escuela es la prolongación de la familia. Antes de ella existió el educador a domicilio y gozaban de instrucción, sólo las clases pudientes, pero la escuela a que me estoy refiriendo es la del momento actual.

## LA IMPORTANCIA DEL PRIMER DIA ESCOLAR

La escuela no asiste al niño en los albores de su personalidad, sino que lo recibe ya en la segunda o tercera infancia, después de haber sido modelado en gran parte por el ambiente familiar; ella significa para el niño una experiencia nueva.

El primer día de clase es un verdadero test, no tanto para la inteligencia en cuanto para el temperamento y la emotividad. Día tras día, durante diez o doce años, tendrá el niño múltiples ocasiones de poner en juego todos los resortes mecánicos necesarios para su adaptación en ese ambiente complejo que es la escuela, que colocada como un puente de transición entre el hogar, núcleo social pequeño y el mundo del adulto, tendrá que prepararlo para la vida de relación en toda su amplitud.

## PRIMER OBJETIVO DE LA HIGIENE MENTAL

Por eso la escuela es la institución por excelencia para esa sociabilización progresiva. El primero de los objetos que persiguen en ella la Higiene Mental, es el estudio de las tendencias y de las disposiciones individuales latentes que distinguen a un niño de otro, así como sus aptitudes especiales; el segundo, tal vez el más importante, es el de encontrar para los alumnos y el de su intelecto. Dije que este último que no demuestren dichas aptitudes, la mejor manera de estimular el desarrollo de su personalidad tanto como el de su intelecto. Dije que este último como lo observa Ellen Key, las disposiciones excepcionales saben, por lo general, defenderse enérgicamente, es, tal vez, el más importante, porque como lo observa Ellen Key, las disposiciones excepcionales saben, por lo general, defenderse enérgicamente, y en cambio las inteligencias medianas o mediocres que forman la masa, quedan comúnmente oprimidas bajo la uniformidad de los métodos.

La escuela, como institución social, tiene una atmósfera específica; contribuyen a formarla numerosos elementos entre los que se cuentan desde



las cosas físicas hasta lo más sutil que es el espíritu. Con justa razón, la escuela nueva llamada "activa", se han preocupado por crear en ella un ambiente acogedor, lleno de la tibieza y la intimidad del hogar, hasta el punto de haber creado el salón "home".

### UNA ESCUELA MAS DE FORMACION QUE DE INFORMACION

La escuela ha hecho todo lo posible para que los programas se confeccionen de acuerdo con la capacidad receptiva y elaborativa, y ha proclamado como un postulado fundamental, que la enseñanza debe ser particularmente de formación más que de información; ha inventado sistemas en los cuales el niño progresa según su capacidad; ha discutido el valor de los exámenes, los ha suprimido, a veces, modificando el sistema de promociones, para evitar el traumatismo emocional que ellos producen en muchos temperamentos hiperemotivos; y así se ha llegado hasta crear "la escuela a la medida" como dice Claparede en su libro sobre "Educación Funcional", donde sienta numerosos principios que están en perfecto acuerdo con la Higiene Mental.

### EL CONOCIMIENTO INDIVIDUAL DEL NIÑO

De todo lo que antecede se desprende la necesidad imprescindible de conocer individualmente a cada niño, y a este respecto debemos admitir, aunque sea paradójico, que la mayoría de los maestros no conocen a los niños justamente porque no los ven como tales sino como alumnos; vale decir que su interés por el educando comienza y termina en las puertas de la escuela. Son muy pocos los que lo siguen por la calle hasta su casa y tratan de enterarse de la vida personal de cada uno.

Alguna vez se hizo en el país una encuesta sobre el desayuno que tomaban los niños antes de ir a clase y con ese motivo los maestros hicieron relatos conmovedores. Desde esa época se ha progresado mucho en ese proceso de humanización que se va realizando de unos años a esta parte en el seno de la escuela. ¡Cuántas cosas descubrirían en el reino psíquico, si se interesaran igualmente por la vida afectiva de los escolares!

### NIÑOS DIFICILES Y CARENCIA DE SOCIABILIDAD

"Si un niño mimado entra a la escuela —dice Adler— y no se sintiera cómodo en el grupo donde se le trata casi en forma impersonal, y buscara todos los medios para conseguir la atención del maestro; será capaz de transformarse en un ser irritante y molesto a fin de que lo atienda, aunque sea reprimiéndolo".

"Todos los niños difíciles tienen una mala sociabilización previa; son incapaces de integrarse en la clase como miembros de una totalidad; carecen de sentimiento de grupo y se mantienen francamente aislados".

Este mismo autor los clasifica, considerando las dificultades de adaptación psíquica, en tres grupos: 1o., por reacción a un defecto físico (tartamudez, zurdez, estrabismo, debilidad física, deformidad, etc.); 2o., por ser hijo único mimado, etc.; 3o., por creerse odiado, malquerido o desprovisto de afectos.

Desde otro punto de vista, otros han hablado del tímido, del hiperemotivo, del inestable, del apático, del insuficiente, del déspota, del agresivo, del



aislado. Es casi innecesario advertir que no todos estos tipos se pueden explicar por las teorías de la herencia, y que muchos son el resultado de procesos "reactivos" o de "situación" —como se dicen en psiquiatría— en los que la escuela pudo haber actuado como un factor realizador.

### EL DESAJUSTE ESCOLAR

No sin razón, Robinson, autor norteamericano, opina que "muchos problemas de comportamiento comienzan precisamente en la escuela". Su compatriota Reichards cree que "en el primer grado de la escuela primaria es posible encontrar las causas de muchos problemas que aparecerán después".

Se han intentado algunos experimentos para estudiar las reacciones emotivas de los niños, colocados frente a problemas prácticos que ofrecen ciertas dificultades, y que exigen particulares condiciones de carácter, voluntad y hábitos de trabajo. En 1925, Marsten, otro investigador estadounidense, realizó un estudio con 56 niños, a los cuales entregó de uno en uno, una caja que debían abrir no sin salvar determinados inconvenientes. Este experimento se parece a los que realizara Thorndake con monos colocados en jaulas; a los que efectuó Kohler en la estación de Tenerife; y a muchos otros.

### LAS REACCIONES DE LOS ESCOLARES

El objeto de Marsten era observar las diversas reacciones frente a un mismo problema, y en efecto, obtuvo seis tipos distintos de comportamiento, en el primero los niños trabajaron concienzudamente sin pedir ayuda y sin quejarse; en el segundo se quejaron de las dificultades, preguntaron cómo podían vencerlas y terminaron abandonando el trabajo con protestas; en el tercero dejaron la tarea después de ensayar inútilmente, pero volvieron a ella cuando el investigador les insistió a ello con palabras de aliento; en el cuarto, ante el fracaso pidieron ayuda, pero volvieron al trabajo como en el caso anterior; en el quinto abandonaron la prueba sin querer renovar el intento y sin efectuar ningún esfuerzo constructivo; y en el sexto ni siquiera comenzaron a trabajar.

El término medio se encuentra en el tercer tipo, y en general todos los que piden ayuda corresponden a esa zona y a las franjas adyacentes. Los extremos se hallan dados por el tipo primero y sexto o sea el grupo de los que son activamente constructivos, y aquél formado por los que huyen de las dificultades. Podrá decirse que los primeros son bien dotados desde el punto de vista temperamental, en cambio los últimos son predispuestos para las reacciones anormales de tipo neurótico.

### LAS NEUROSIS DE LOS NIÑOS Y EN LOS MAESTROS

Las neurosis no son incompatibles con una inteligencia normal o superior. Recordemos que Galton fué sumamente desdichado en la escuela y que Edison fué objeto de escarnio por parte de su maestra que lo consideraba "estúpido".

Esta ceguera o incomprensión de muchos maestros ha sido objeto de muy serios estudios por parte de la Higiene Mental. Veamos: Townsend, dice que los niños de las ciudades, durante el período que dura su escolaridad, corren siempre el peligro de encontrar en su camino, algún maestro neurótico; Hicks, en su investigación relativa a la salud mental de los maestros,



halló que solamente un tercio estaba en perfectas condiciones, otro tercio reunía, apenas las más indispensables, y el último estaba constituido por individuos extraordinariamente nerviosos. Peck ha llegado a la conclusión de que un tercio de las maestras que estudiara, eran francamente desadaptadas y un sexto de ellas necesitaban tratamiento psiquiátrico.

### NECESIDAD DE UNA SELECCION RIGUROSA

Son numerosas las publicaciones en las cuales se ha puesto de relieve la influencia nociva del maestro nervioso en la personalidad del niño. Llegará el día en que ha de hacerse una selección rigurosa de las condiciones temperamentales de los maestros, y a este respecto cabe señalar que la Higiene Mental reclama un destacado lugar en el plan de estudios de las escuelas normales, ya que tanto la necesita el profesional y la profesión. Se viene dando preeminencia a la selección intelectual y al rendimiento mental sin tener en cuenta la esfera afectiva, las cualidades del temperamento y las reacciones emocionales.

El conocimiento de la psicología infantil enfocada por la Higiene Mental, es indispensable para la comprensión de los problemas del niño difícil, del que se obtendrán respuestas muy diversas.

### CRITERIOS SOBRE NIÑOS DESADAPTADOS

Wickman realizó en Cleveland y en Mineapolis, un curioso estudio referente al concepto que tienen los maestros sobre los niños difíciles, así como a la clasificación de sus problemas según la gravedad que les atribúan; hizo también un estudio comparativo entre el criterio de los docentes y de los higienistas mentales en la apreciación de los mismos casos. Llegó a la conclusión de que, para los primeros, las manifestaciones más serias de las irregularidades del comportamiento, las constituyen las trasgresiones contra la autoridad, el orden, la honestidad y la moralidad; mientras que para los segundos lo más importante es la personalidad incapaz de afrontar la realidad tal cual es, y que huyendo de ella se refugia en el mundo de los sueños, en el autismo, como se dice en psiquiatría, en una especie de bovarismo o de inclinación a soñar despierto con cosas más o menos imposibles o irreales.

### NECESIDAD DEL CONOCIMIENTO DE LA HIGIENE MENTAL

No hace falta relatar en detalle todos los experimentos que se han llevado a cabo en los últimos diez años sobre este particular, para demostrar la necesidad del conocimiento de los principios de la Higiene Mental en la escuela. Basta decir que el resultado más objetivo de la misma, ha sido la creación de la maestra visitadora, que en los Estados Unidos desempeña una labor muy distinta de la que realiza entre nosotros como ayudante de consultorio. Aquella es la verdadera visitadora, diríamos así; trabaja en el campo social propiamente dicho, va al domicilio de los alumnos para traer los datos necesarios para el estudio cabal del niño, de sus padres, de su familia, de su hogar, de su ambiente, y facilitar así la comprensión de la génesis de sus trastornos.

Nada de esto se ha hecho todavía entre nosotros. La Higiene Mental brilla por su ausencia como materia de conocimiento y de estudio, por eso es oportuno terminar como empezamos, es decir señalando como Adler en 1928, la necesidad de establecer una estrecha colaboración entre el educador, el higienista mental y la familia.



# *El Masoquismo de Vicente Van Gogh*

- 1.—Vida privada y pública del pintor.
- 2.—El trabajador.
- 3.—El misionero.
- 4.—El pintor.
- 5.—Interpretación psicológica.
- 6.—Conclusiones.

**E**L estudio que ahora iniciamos, tiene como objetivo primordial, analizar la personalidad de este pintor, encuadrando sus constitutivos psicológicos más sobresalientes dentro del masoquismo.

El nombre de Vicente Van Gogh, aparece en la historia de la pintura con una prestancia recia, al lado de los no menos famosos: Cezanne y Gauguin.

Su estilo personal le llevó con su extraña dimensión espiritual a ser uno de los pintores holandeses más originales.

Para obtener sus datos biográficos y hechos personales recurriremos a la traducción de las cartas que enviara a su hermano Theo, así como a las obras que sobre su vida escribieron: Irving Stone y Luis Pierard (1).

Vicente Van Gogh nació en Groot Zunder, en el Brabante Neerlandés (Holanda), el 30 de marzo de 1853 y murió el 29 de julio de 1890. Hijo de un pastor protestante, fué el mayor de sus hijos. En su familia siempre hubo un servidor del evangelio. Cuéntase que un ancestro de su madre fué Obispo. Otros de sus parientes se dedicaron al comercio de obras de arte, esta actividad, como la religiosa, las llevó a cabo también nuestro personaje.

---

(1) *Cartas de Vicente Van Gogh a su hermano Theo.* Traducción de Carlos V. Lara. Librería y Editorial Ateneo. Buenos Aires.  
*Anhelo de Vivir.* Irving Stone. Compañía Editorial del Plata. Buenos Aires.  
*La Vida Trágica de Vicente Van Gogh.* Luis Pierard. Editorial Schepire. Buenos Aires.



Ana Cornelia, su madre, fué una mujer inteligente y sensitiva, inquieta y activa, peculiaridades que heredó.

En su familia por vía materna se encontró epilepsia. Uno de sus hermanos nace muerto y otro muere demente.

Se le ha descrito físicamente, como un hombre de baja estatura y grueso de hombros, un poco encorvado. El cabello rojizo dando un marco a una cara de expresión extraña. Los ojos pequeños de mirada penetrante y rápida. Frente ancha y cejas oprimidas. Su hermana y demás personas que le describieron lo consideraron un individuo feo y sin ningún atractivo, siendo esta fealdad uno de los móviles de sus fracasos amorosos, a pesar de ésto se dice que tenía "algo notable por la evidente expresión de profundidad interior".

El estudio de dibujo y pintura lo inició a los 28 años de edad en la Haya, posteriormente en Amsterdam y París. Casi diez años trabajó intensamente para lograrse un estilo personal, siendo uno o dos años los más fecundos de su creación artística.

Su habilidad sobre el color es pobre en el período holandés, no es sino con la influencia del impresionismo francés, cuando llega a hacer del color su verdadero medio de expresión.

Su vida la podemos dividir en tres etapas: trabajador, misionero y pintor.

**Primera etapa.**—En 1869 se piensa en su profesión, siendo el resultado de las discusiones familiares, enviarle a Londres a desempeñar un puesto en una de las sucursales de la casa Guopil, institución en la cual había prestado servicios.

Su estancia en Londres, está llena de acontecimientos interesantes, entre los cuales mencionaremos su primer gran amor y su primer gran fracaso, pues Ursula, nombre de la muchacha, le rechazó en forma violenta, lanzándole improperios. Vicente insiste muchas veces regresando de nuevo a Londres, pero su desengaño tuvo como broche de oro el casamiento de Ursula. Este fracaso tuvo intensa repercusión en su alma, trastornando todas sus actividades. Abandona el empleo, y hace sus primeros croquis, enviándoselos a su hermano Theo; olvidaba decir que Theo, hermano menor que él, fué siempre su confidente y protector, llegando Vicente a quererle entrañablemente. Por este tiempo, se nota en sus expresiones y descripciones cierta desorientación y superficialidad cultural. Su última crisis amorosa que aún seguía obsesionándole le originó un profundo sentimiento de soledad y ausencia, por lo que decide volver al seno familiar. En casa de nuevo, le insinúan sus padres que debe dedicarse a los estudios religiosos a lo que seguidamente consiente.

Su tío Vicente, preocupado por su profesión, consigue enviarle a la sucursal de la casa Goupil en París, permanece de 1875 a 1876. Desde aquí escribe a su hermano Theo, relatándole emocionado la multitud de cuadros que conoce y las reproducciones que adquiere.

**Segunda etapa.**—La crisis mística.

Se presta Vicente a renunciar al amor por la naturaleza y el arte, para consagrarse a la religión. Despedido de la casa Goupil su tío Vicente opta por no mezclarse más en los asuntos de su sobrino ya que lo considera un fracasado.



A partir de entonces sólo tiene una idea fija: "sacrificarse, vivir para los demás". Su hermano Theo le sugiere que siga la pintura ya que vé en él grandes posibilidades, pero el futuro pintor no le escucha. Se entrega de lleno a la religión y en esta etapa de su vida los sacrificios y fracasos le invaden.

En su viaje que emprende a Amsterdam conoce a su prima Kay, de la cual se enamora perdidamente, más sus esperanzas volvieron a ser vanas, su prima era casada y no debía enamorarla.

Emprende sus estudios de latín, griego y otras disciplinas teológicas, a las cuales se dedica intensamente llegando al agotamiento. Conforme los días transcurrían, la idea de fracaso de nuevo se posesionaba de él, decía comprender que sus capacidades no eran eficientes para el estudio, cosa que le hizo tomar una determinación seria: si no podía seguir con sus estudios teológicos por lo menos haría el intento de servir a Dios no como eclesiástico sino como evangelizador; sería esta la forma más adecuada para lograr expresarse a sí mismo, y por lo tanto encontrarle un sentido a su vida.

Parte Van Gogh a Bélgica con el objeto de visitar los comités de evangelización, ante los cuales gestiona su ingreso a una escuela de misioneros en Bruselas. Su padre, que lo había llevado, regresa a Holanda preocupado por aquel hijo de raras concepciones sobre la vida: "El sufrimiento es mejor que la dicha".

Su gran amor por la naturaleza y el arte se traduce en este fragmento de una carta que escribe a su hermano Theo: "Ves, eso me impresiona siempre y es algo característico cuando vemos la imagen de un abandono indecible e indescriptible —de la soledad, de la pobreza y de la miseria, en fin, de las cosas o su extremidad—, es entonces que en nuestro espíritu surge la idea de Dios".

Continúa Vicente preparándose para misionero alimentando la esperanza de ir al Borinage como evangelizador, lo cual no impide que dedique unas horas al dibujo. La búsqueda del sufrimiento se agudiza en forma especial.

Su primer refugio es Dios, al cual se piensa consagrar para llegar así al alma en pena de los hombres de aquellas regiones; en otra carta a Theo expresa así: "Me agradecería mucho dirigirme allí (Borinage) como evangelista; el período de tres meses previsto por los señores de Jong y el Pastor Pietersen llega a su fin. Antes de ponerse a predicar y de partir para grandes viajes de apostolado y de propia actividad entre los gentiles, Pablo pasó tres años en Arabia. Si pudiera durante dos o tres años trabajar en silencio en una región semejante y aprender y observar constantemente, no volvería sin tener algo que decir que valiera verdaderamente la pena de ser escuchado, y digo esto, sin embargo, con toda humildad, pero con franqueza".

En Bruselas Van Gogh no deja de sentir inquietudes artísticas a pesar de que se había propuesto abandonar el arte, la vida de los mineros que trabajan en el corazón de la tierra le impresionan, pensando que eran los más susceptibles de abrazar el evangelio, pues existía la coincidencia de que en su vida se cumplía una de las verdades de la Biblia: "Por las tinieblas a la Luz".

En sus estudios como predicador encontró muchas dificultades ya que



carecía de buena expresión oral, lo que daba lugar a que sus maestros le mortificaran haciéndole ver su deficiencia. Llegados sus exámenes la respuesta que obtuvo fué esta: "Además usted no ha llegado aprender a hablar, y su maestro considera que no está en condiciones de predicar". Había fracasado de nuevo, el único que podía comprenderle era Dios. Dada la situación lastimosa en que se encontraba su amigo Pietersen, consigue que Vicente vaya a Borinage, anticipándole que en dicha región debe hacer méritos para ganarse el reconocimiento de los Pastores.

En el Borinage la gente se ocupa de la extracción de carbón. Los hombres, mujeres y niños metidos en las minas no gozan del sol más que los domingos; las cuevas donde trabajan apenas dan lugar a mantenerse de rodillas, siendo los derrumbes frecuentes; los mineros están en constante peligro.

En 1878, llega Vicente a esta comarca experimentando mucha felicidad, su hermano Theo recibe una carta de la cual sustraemos este párrafo: "Los obreros de esta mina son generalmente personas demacradas y pálidas de fiebre, tienen el aspecto fatigado y gastado, ajado y viejo antes de tiempo, las mujeres en general están descoloridas y mustias. Alrededor de la mina están las viviendas miserables de los mineros con algunos árboles muertos y completamente abrumados.....".

Comienza Vicente su campaña evangelizadora a pesar de los obstáculos que encuentra, y como siempre, trabaja hasta caer extenuado, importándole poco su salud. Los mineros asistían después del trabajo a escuchar el evangelio a una choza preparada por él.

La llegada de un nombramiento provisorio del Comité evangelizador, así como su primera asignación de 50 francos le alentó mucho, pues al fin lograba su verdadera vocación. Descuidó su salud y limpieza, frotándose la cara con carbón para ser como los demás, borrando así las diferencias. La miseria de estos hombres le afligía y repartía los 50 francos entre los más necesitados.

Un día llegó a sentirse culpable por llevar una vida confortable, trasladándose a una de las chozas destartadas, desde allí podía visitar con más frecuencia a los mineros. Dormía en el suelo pues había dado todo lo que poseía, invadiéndole la fiebre endémica, aún así se mantenía de pie para ayudar a sacar heridos de los derrumbes.

Los Reverendos le visitaron una tarde y ante aquel espectáculo le desconocieron, diciéndole que la Iglesia Evangélica, se congratulaba de que el nombramiento fuera únicamente provisorio, ya que él era el peor enemigo que tenía. Después de aquella ofensa, al día siguiente de regreso en su choza se decía: "¡Sólo Dios puede ayudarme!..... ¡No, El no sabe de estas cosas!.....".

Dios se había esfumado de su vida, era una pura invención absurda de los hombres, al perderlo, se había perdido de nuevo a sí mismo, —la idea de fracaso volvió a encontrar su presa—.

Permaneció en Borinage empezando de nuevo con el dibujo, pero la falta de recursos le llevó al punto de morir de hambre. Dejaba de comer y dormir, cosa que le importaba poco, ya que el precio del sacrificio podía ser una nueva señal de aliento.

En aquel estado de desgracia física y moral su hermano Theo le hace



volver a casa en donde se repone pronto. Se encuentra otra vez con Kay, quien ahora viuda le hace abrigar esperanzas, pero ésta le rechaza de nuevo, negándose en absoluto a casarse con él. En casa de su prima le negaron verla considerando su petición como incesto. Llegado este extremo, su desesperación fué tal que con un impulso violento solicitó verla siquiera por el momento que tuviera la mano sobre la vela, su tío ante aquel espectáculo en el cual el olor a carne quemada se esparcía por la estancia, le echó a puntapiés gritándole ¡loco! ¡salvaje! Su insatisfacción amorosa aumentaba.

### Tercera etapa.

Ayudado económicamente por Theo, parte a la Haya a estudiar con su primo Mauve a quien tiene que soportar, pues le exige dedicación y estilo. Uno de los cuadros de este gran pintor le causa mucha impresión escribiéndole así a su hermano: ".....Yo encuentro en ese cuadro una filosofía notablemente elevada, práctica y silenciosa, que parece decir: saber sufrir sin quejarse es la única cosa práctica, ésta es la gran ciencia, la lección que se debe aprender, la solución al problema de la vida. Me parece que este cuadro de Mauve será uno de los raros cuadros delante de los cuales Millet se detendrá largo tiempo murmurando: tiene razón este pintor".

Una vez más se trasluce en sus cartas ese sufrimiento tan placentero, que constituye su dimensión extraña.

En la Haya el hambre le acorrala de nuevo, y en sus momentos de fatiga y soledad la imagen de su prima lo persigue.

Conoce pintores y escritores famosos, lo que le estimuló a seguir luchando, pero la lucha era amarga sin un poco de amor, sin una mujer que le dedicara un poco de afecto, y Vicente encuentra amor en Cristina; ésta, extremadamente vulgar, con varios hijos y otro por venir de padre desconocido le ofrece amor en todas sus formas, en ella encontraba algo en común con su vida, el sufrimiento y la lucha. Theo recibe otra carta en la que dice: "¿Qué soy a los ojos de la mayoría de las gentes?" —una nulidad y hombre excéntrico o desagradable— un cualquiera que no tiene un sitio en la sociedad, ni lo tendrá; en fin, poco menos que nada.

Bien, supón que eso sea extremadamente así; entonces quiero mostrar por medio de mi obra lo que hay en el corazón de un excéntrico, de una nulidad".

La vida con Cristina empieza a serle imposible no solo por la miseria sino por las exigencias de ésta, su primo le retira su ayuda y un amigo de la familia le ofrece escribirle a su hermano con el objeto de que le desnozca debido a la vida escandalosa que llevaba. Theo le visita de nuevo y le ayuda en forma muy efectiva haciéndole regresar con sus padres. Conoce a Margot, mujer ya madura que se enamora de él. El desenlace de este nuevo amor es el envenenamiento de la joven, por oposición de su familia a su nuevo amor es el envenenamiento de la joven, por oposición de su familia que le impide seguir las relaciones con aquel sujeto de malos antecedentes. Su pintura mejoraba, trabajando todo el día sin descanso. En un viaje que hace a París, el impresionismo le hace adoptar los colores vivos que contrastaban con sus cuadros lúgubres. Conoce a Gauguin, Cezanne y Lautrec, quienes con sus cuadros le estimulan, al lado de su hermano se sentía más seguro, teniendo éste que soportar todas sus lamentaciones y extravagancias. En busca de nuevos motivos parte para Arlés, en donde el cielo azul y



la luz le parecen inigualables, vuelve a pintar sin descanso, permaneciendo descubierto — en el sol todo el día.

Algunas crisis nerviosas lo empiezan a molestar siendo las personas que le rodeaban víctimas de ese nerviosismo que llegaba ya a la locura.

Vicente, con el exceso de trabajo, con el cigarro, la bebida y el sol directo sobre su cabeza, ayuda a que las crisis hagan en él su presa. La insulación le producía un estado de subconciencia en el cual él creía encontrar su verdadera expresión.

Gauguin vivió poco con él, pues al poco tiempo su demencia se empe- zaba a vislumbrar, caminando por las calles en estado semi-inconciente, lle- çaba a su cuarto amenazando de muerte a su amigo. Una noche, después de sus accesos llevó la navaja a la oreja y se la cortó, enviándosela luego a una prostituta.

Vicente se daba cuenta de su estado y de la obligación hacia su her- mano. Decidió internarse.

Estamos ya en la última etapa de la vida del pintor, en ella el sabor amargo de la insatisfacción y la búsqueda de sí mismo se deja sentir, así también el masoquismo que como vamos a ver presenta una modalidad sui- géneris.

En el Sanatorio de St. Remy, sigue pintando, a pesar de sus crisis ner- viosas, que algunos han diagnosticado como epilépticas.

De vuelta con su hermano es conducido por éste a Auvern-Sur-Oise, en donde el doctor Gachet especialista en enfermedades mentales le atiende. Vicente se hospeda en un hotel, continuando con su pintura, pro los dedos los sentía torpes, la necesidad imperiosa de crear, le abandonaba y la fatiga le sobrevénia pronto.

Ya no podía pintar, se sintió derrotado; en su cuarto recordó los pasajes de su vida sufrida, sus amigos y familiares, amores, penas y alegrías; el fin había llegado, una bala puso fin a su existencia. Este es el oriente y el po- niente de un pintor de recias proyecciones, en cuya personalidad, por su interesante estudio, encontramos material valiosísimo para una fructífera in- vestigación.

### **Interpretación psicológica.**

Lo que no se presta a confusión en el análisis antes dicho, es que, Vicente Van Gogh es una de esas personalidades en que los fracasos, insatisfacciones y obstáculos vitales, encuentran campo propicio para desencadenar cuadros patológicos.

Sin llegar a las interpretaciones infructuosas pasemos ahora a precisar las características predominantes de este pintor, procediendo con el orden más adecuado.

En su vida encontramos algo extraño y destructor perturbando el fun- cionamiento de su psiquismo general.

Como punto de partida diremos que el instinto tanático reviste modali- dades diversas en cada sujeto, que en su estudio presenta un problema ca- racterológico especial. Este instinto presenta una objetivación que muy re-



lacionada con el sadismo y masoquismo llega a constituir la forma expiatoria determinada en una virtualidad sub-conciente. Si expiar es pagar con algo la falta cometida y con esto aliviar la culpa, la ofrenda o pago simbólico, a veces, puede ser el sujeto mismo, sobre el cual se devuelve la tendencia destructora. En este caso, el alivio logrado en el sujeto mismo, objeto de sacrificio, implica un masoquismo en el cual los factores determinantes son: sentimiento de culpa por un objeto real o potencial, e instinto tanático y alivio o placer logrado. En Vicente Van Gogh se puede observar que desde su adolescencia, esta forma expiatoria se hace patente. En el curso de su vida presenta una serie de experiencias en las cuales su yo pasa por la insuficiencia y frustración, que le conduce a vivir un sentimiento de inseguridad e insatisfacción, que más tarde, por complejos reticentes se transforman en un sentimiento de culpa (fracasos amorosos, profesionales, etc). Sus nuevas experiencias, como hemos visto, son influenciadas por la acción indirecta de los contenidos contenidos, apareciendo la tendencia expiatoria como substitutiva de las frustraciones precedentes. El medio adverso violentó en Van Gogh el desencadenamiento del cuadro patológico. El objeto de sacrificio se fija en sí mismo, pasando el instinto tánico a ser la dinámica primordial de su proceso morboso. Fácil es vislumbrar ya el masoquismo en el personaje que estudiamos, masoquismo que a mi juicio reviste la modalidad ya analizada.

Generalmente en el masoquismo se implican dos factores: sufrimiento y satisfacción. El primero se entiende como medio, el segundo como fin. Podemos aceptar que existe en el masoquismo de Van Gogh, no sólo la satisfacción lograda a base del sufrimiento y el dolor en una determinación sexual, sino también una forma sublimada que reviste características especiales de acuerdo con motivos que lo condicionaron. Así pues, la tendencia autodestructora pasa al servicio de una culpa no sólo de tipo sexual, sino además de contenidos existenciales esencialmente valiosos para su persona. A la vez su masoquismo hace surgir una función protectora que se explicaría con la concepción freudiana.

Haciendo el análisis de su personalidad desde este punto de vista encontramos que:

1.—El masoquismo se presenta en el poco valor que da a su propia síntesis, desvaloración seguida de humildad, sentimientos de insuficiencia y abandono.

2.—Afecto a la dependencia, afirmándose en la hegemonía que los demás tienen sobre él, para lo cual recordemos la búsqueda de ayuda que fué una de las preocupaciones más agudas del pintor, viviendo cuando no la encontraba angustia y desesperación.

3.—Siendo el masoquismo uno de los constitutivos de la personalidad de Van Gogh, presentó concomitantemente sentimientos de inferioridad, aspecto que Karen Horney y otros autores más, sostienen como un modo especial de lograr la seguridad. En "El nuevo psicoanálisis", la autora mencionada hace alusión a esta personalidad masoquista que se identifica un tanto con la de nuestro personaje, dice así: "A menudo en su infancia o adolescencia estos individuos temieron usar trajes vistosos, aunque más bonitos que los de sus amigos, por no llamar la atención. No aciertan a concebir ni que puedan lastimar a alguien, ni que nadie pueda quererlos o estimarlos, debido a que



a pesar de pruebas contrarias, se aferran a su convicción de que ellos — no importan—. Tienen tendencia a sentirse molestos y desconcertados ante cualquier alabanza merecida por algún trabajo bien hecho; ellos mismos tratan de disminuir su valor, privándose en tal forma de la satisfacción que se obtiene de un éxito". Muchas actividades de este tipo presenta la vida del pintor. Su humildad desenfrenada, la conciencia que tenía de su poco valor: —"¿Qué soy a los ojos de la mayoría de las gentes?— una nulidad y hombre excéntrico o desagradable; un cualquiera que no tiene un sitio en la sociedad, ni lo tendrá, en fin, poco menos que nada", y además, la afirmación que encontraba en la búsqueda del sufrimiento ajeno, en lo cual presenta una filantropía paradójica, o sea un egoísmo expresado en contraste que afianzaba su propia individualidad.

Esta filantropía paradójica de Van Gogh en posición adleriana, podríamos explicarla con la tendencia de valimiento desviada, o sea que el masoquismo aceptado así, lo lleva a buscar una dependencia morbosa con respecto a su trabajo, esfuerzos, ambiciones, personas y Dios. El factor de dependencia puede explicarse también de acuerdo con Freud, como tendencia homosexual coadyuvante con sentimientos de desamparo y culpa. Los complejos de inferioridad descritos por Adler que parten de la insuficiencia física, pueden incluso haber sido los móviles de su masoquismo, originándole una admiración hacia lo fuerte y suficiente, simbolizado en el sol, la luz, los mineros y demás cosas que tanto amó.

4.—El masoquismo de Van Gogh hace patente una actitud de sustitución y compensación manifiesta en la racionalización de su propia conducta y en la búsqueda de amor en otra persona en sus mismas condiciones de sufrimiento.

5.—En sus relaciones siempre expresa, aunque sea en forma contrastada, el deseo subconsciente de ayuda a su desgracia, en sus expresiones constantemente se escucha un lamento, una desgracia o penalidades que tenía por objeto lograr el compadecimiento. Cuando así sucede surge en las personalidades masoquistas la hostilidad y la consecuente agresividad hacia las personas que no les escuchan y acompañan en su sufrimiento. Recordemos la actitud de Van Gogh hacia Gauguin y hacia el medio ambiente. Siempre encontró obstáculos en su adaptación, a no ser en medios que encontraba favorables no importándole su calidad.

6.—Subconscientemente tuvo la tendencia a desear enfermedades, y cuando las padecía encontraba lenitivos. En sus nuevas actividades trataba de consumirse llegando al esfuerzo agotador, persiguiendo así una compensación anticipada al resultado de su labor que juzgaba mala.

7.—En lo religioso y social, el sacrificio por Dios y los semejantes le conducía a consumirse, alimentando un amor al sufrimiento en sí mismo por contraste. En esta actitud, el egoísmo se hace evidente, así también en la persecución de la miseria y las situaciones difíciles, que le producían un alivio.

---

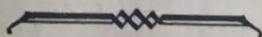
En general podemos decir que Vicente Van Gogh fué un masoquista, que llegó a lo intensamente patológico. Su masoquismo de acuerdo con Freud lo podemos considerar como un sadismo dirigido contra su propio yo.



incorporándose al placer de la agresión contra sí mismo, ya en una forma directa o simbolizada. Fijado su sadismo en una tercera persona, transformando su sujeto, abandona a éste y le sustituye por su propia persona, transformando su actitud de activa en pasiva. Esto le llevó a buscar un sujeto que cumpliera el papel de su propia persona, transformando el fin. El proceso de transformación del sadismo en masoquismo, la secuencia no siempre se verifica en forma absoluta, sino como vemos en nuestro personaje puede revestir modalidades sui-géneris, una de las cuales es la forma proyectiva héterorefleja, o sea que en el deseo de su propio sufrimiento, su placer aumentaba con la relación y actitud de los demás, que sufrían igualmente.

Su masoquismo repercute en la totalidad de su unidad psicofísica, llegando en las últimas etapas a la autodestrucción violenta y a la mutilación. Es Van Gogh, el caso en el cual el instinto de conservación con sus variantes, es supeditado y dominado después del conflicto por el instinto táctico o de muerte, debiéndose recordar que sin tratar de herir la personalidad de este gran pintor, su vida azarosa y sufrida le condujo más rápidamente al descenso fatal. Su epilepsia está muy discutida, por lo que solo me he permitido señalar los caracteres que podía colocarlo entre las personalidades masoquistas.

Jaime Barrios Peña.



"¿Cómo anda usted? —preguntó el ciego al paralítico—. Como usted vé— respondió el paralítico al ciego".



Enero es el mes en el que hacemos votos por la dicha de nuestros amigos, y los meses restantes son aquéllos en los que vemos que dichos votos no se cumplen.



J. B. Rousseau, poeta francés cuya especialidad fueron las odas, escribió una titulada "Oda a la posteridad". Voltaire, opinando que el mérito de esta composición no era suficiente para pasar a las futuras generaciones, dijo: "Esa poesía no llegará seguramente a su destino".



El rey se digna visitar una clínica quirúrgica y halla al médico director, amputando una pierna a un enfermo. Su Majestad sigue con interés la marcha de la operación y expresa, en diferentes momentos, su admiración por la maestría del cirujano: "¡Bravo, bravo, querido doctor!" Terminada su labor, se acerca el médico al monarca, e inclinándose profundamente ante él, le pregunta: "¿Desea Vuestra Majestad que ampute la otra pierna?"



# ..o) Eclipse Espiritual del Aborigen (c..

Por Enrique Félix

## II

**L**A dominación española en México es una audacia renacentista. Es la cultura europea de los siglos XV, XVI y XVII que opacó al sol azteca en forma fatal. El encuentro de la piedra y del acero, de Cristo y de Quetzalcoatl, de la flecha y la pólvora, del águila y la cruz, del Oriente y Occidente, es un momento crítico del devenir. Tenía que ser. Nos tocó unir destinos a la España Católica de Carlos V y Felipe II, como pudo haber sido a la Francia de Francisco I o la Inglaterra de la reina Isabel.

España llevó el máximo de posibilidades para la conquista de México, puesto que el descubrimiento de América había sido patrocinado por los reyes católicos de Castilla y Aragón. Así lo entendió el Papa, en el nacimiento de la capitulación territorial, cuando trazó la famosa línea de Tordesillas, a raíz de las disputas entre España y Portugal. Además, Hernán Cortés, — modelo extraordinario de la locura del Renacimiento— apretó el corazón entre los dientes, carenó las naves y conquistó a México. Pero esta demencia extraordinaria del marqués del valle de Oaxaca, produjo la eclosión trascendental de un mundo nuevo, en su más amplio sentido. Veamos.

El conquistador venía de una Europa que ya sabía de la vida, pasión y muerte de grandes imperios: Roma, Grecia, Imperio de Carlo Magno e Imperio Mahometano. Venía de un mundo en plena revolución espiritual, acrecida por el ansia del humanismo, por el triunfo de Gutenberg, por las sorpresas del palimpsesto, por el sexto sentido de la brújula y la insurgencia artística de Leonardo de Vinci, de Miguel Angel y de Rafael.

El conquistador se desprendía de la más bella constelación de la zozobra humana: cuando sonaron las primeras bombardas y culebrinas en el sitio de Orleans (1429); cuando se narraban los viajes de Marco Polo y de Magallanes; cuando se presenciaban las aventuras novelescas de los condotieros; cuando se discutían las teorías cosmogónicas de Copérnico y de Ptolomeo.

El hombre del siglo XVI sentía el estremecimiento teológico de los raros profetas que encabezaban Lutero, Zwinglio y Calvino; la nueva reflexión política de Nicolás Maquiavelo; la reciedumbre católica de Ignacio de Loyola mediante la orden militarizada de las compañías de Jesús; la dramática lucha contra la herejía a través de la inquisición.

Era la época crucial del hombre que lucha contra todas las fuerzas regresivas de la Edad Media en busca de su libertad. La vida humana, por entonces, era refinada y brillante, oscilando entre las cumbres de la moralidad y de la concupiscencia. El veneno, el puñal y el arcabuz, coexistían con la maravilla de la flor de los santos y con la pureza del hombre que hablaba



con los pájaros y loaba al Señor. Tiempos de Garcilaso de la Vega, de Antonio de Nebrija y de Juan Luis Vives; época de Velázquez y de Murillo; del "decíamos ayer" de Fray Luis de León y del caballero de la triste figura que rompía los molinos de viento.

Jacobo Burckhardt, considerando al Renacimiento como una unidad de cultura (1859, Basilea) dice que el protagonista y creador de la edad moderna es "un hombre con el frío resplandor de lo demoníaco, con calculadora valiente, pero infinitamente hábil, afanoso de someter toda cosa a su voluntad, viviendo al día, sin derechos, sin piedad, con grandioso orgullo y cálida ambición de gloria, libre de espíritu, creyente en su estrella, insaciable en el coque, pero también insaciable en los estudios y en las artes, ebrio de toda forma de belleza y dándose a sí mismo en espectáculo inagotable".

Los conquistadores españoles, estremecidos en la convulsión de su siglo, tenían además la intuición y la pasión de lo grande que se habían galvanizado en el triunfo contra los árabes y en la potencia imperial del hijo de Juana la loca, Carlos V, cuyos pendones lucían en Europa, en Asia, en África y en América, para heredar a Felipe II, un imperio en cuyos dominios jamás se ponía el sol. Todo este movimiento de grandiosidad, se agitaba en la sangre y en la personalidad del soldado español, que cruzó su espada con el primitivo macatl de nuestros indios.

En cambio, las tribus indígenas de México, que habían logrado cierto nivel de civilización y de cultura, estaban muy distantes de la complejidad cultural de Occidente, enmarcadas en un ciclo de mecanismos humanos, que a la luz de la Psicología, resultan de sumo interés para interpretar la conducta presente y futura de nuestra Patria. Mientras el español se producía en el solar americano con un estilo deportivo en su conducta y en el ejercicio de la inteligencia, luminosamente nutrido de exagerado individualismo y de agresividad frente al cosmos, el aborigen se sometía a la naturaleza con signos todavía totémicos y con el dolor de un viejo trauma que se advierte en sus leyendas, en sus mitos y en su ritual sagrado. El español y el indio, en su trato y en sus posibles de la época, me dan la impresión de un adolescente que va perfilando su segunda cenestesia frente a un niño precoz y humillado.

Aún cuando no es bien visible el totem de los aztecas, puesto que ya habían superado la fase nómada, sí pueden observarse algunas señales atávicas que posiblemente eran de origen totémico. Recordemos que el totem —según la tesis freudiana— es una clase de objetos materiales que el primitivo considera con respecto supersticioso, creyendo que existe una íntima y especial relación entre él y la clase de objetos escogida. La conexión entre la persona y su totem es de resultados benéficos; el totem protege al hombre, el cual a su vez muestra un gran respeto por el totem de diferentes modos: no matándolo, si es animal; no cortándolo si es una planta. El totem nunca es un individuo aislado (V. Totem y Tabú de Freud), sino una especie animal o vegetal, en raras ocasiones una clase de objetos inanimados y muy pocas veces objetos artificiales. Los miembros de un grupo totémico toman los nombres de su totem y creen descender de él. En una tribu puede haber varios grupos totémicos, y existe un sistema de casamientos entre los distintos grupos, que impide a los miembros de un grupo casarse o tener relaciones con los miembros de otro grupo.



nes sexuales entre sí. Las fiestas periódicas totémicas permiten la derogación temporal de las restricciones que supone todo totem y van acompañadas de contradictorias manifestaciones de duelo y de alegría. (Sacrificio de algún animal, con llantos, bailes, embriaguez y libertad sexual absoluta).

El psicoanálisis ha revelado que el totem es un sustituto del padre que un día mataron sus propios hijos, en los días salvajes de la horda, por envidia de su fuerza y de su potencia.

En el ritual de los aztecas, en sus costumbres, en la simbología religiosa, en el calendario y otras manifestaciones, —V. la Civilización Azteca de George C. Vaillant— encontramos muchas formas protectoras de carácter primitivo y aún evolucionadas que denuncian la gran necesidad que el aborigen tenía del totem y del tabú.

La serpiente, que la vemos con magnífica expresión en el templo de Quetzalcoatl, en el símbolo legendario del águila sobre el nopal, en la sucesión de nombres de los días según el cómputo relativo a Tonalpohualí, en las grecas de los templos que a la postre no son sino estilizaciones de la forma y movimiento de la serpiente, tenía un sentido protector, pues el nombre de Quetzalcoatl, se extendía a los sacerdotes y gobernantes cuya función paterna es evidente, con una noción más amplia y abstracta de la autoridad, de la generosidad, de la sabiduría y del bien. Los dioses Tonacacuhli y Tonacacihualt, entre los aztecas, tenían un carácter similar y estaban encargados, metafóricamente, de la subsistencia del pueblo. Tonatiuh, —dios sol— también desempeñaba funciones de señor celeste, con poderes supremos y espíritu tutelar sobre la comunidad. ¿Y qué pensar del misterio totémico de Cihuacoatl, la mujer serpiente que tenía un templo en el Tepeyac, justamente en donde las rosas del indio Juan Diego se iluminaron con la bellísima leyenda de la Virgen de Guadalupe, que se explica como madre del pueblo de México? No olvidemos que el super-yo, mediante una serie de identificaciones a través del ancestral remordimiento por el asesinato del padre, hereda y exterioriza el complejo de Edipo, relacionándolo con las instituciones políticas y culturales.

Las prácticas de canibalismo ritual estaban inspiradas entre los mexicanos, en la creencia de que el que se comía a un hombre, asimilaba las virtudes del comido. Por eso se escogía un prisionero joven, —que puede ser la imagen del benjamín de la familia para la práctica caníbal—, cosa que guarda una remota semejanza con la fiesta totémica de la eucaristía cristiana, en la cual el cuerpo del hijo de Dios es consumido y los participantes se identifican con el padre, a través del hijo, asimilando momentáneamente su divinidad.

En el capítulo de la educación y costumbres de los indígenas existen también muchos signos totémicos de poca evolución, que nuevamente nos explican a nuestra raza en condiciones de inferioridad frente a los españoles. Así tenemos, la composición de la tribu con veinte clanes, cuyos problemas torales eran resueltos exclusivamente por un consejo de jefes y de ancianos; los nombres de los recién nacidos, después de una ceremonia con pulque ante el Dios Viejo del Fuego encendido durante el parto, casi siempre llevaban el nombre de algún animal en los varones, como Netzahualcóyotl, que sig-



nifica "coyote hambriento" o del xóchitl para las mujeres, que quiere decir "flor"; regían leyes sumamente estrictas contra el incesto, con la represión directa de que el matrimonio debía tener lugar fuera del clan; prevalecía la poligamia, se permitían las concubinas y era completamente lícita la prostitución; el pertenecer a una comunidad traía consigo seguridad y subsistencia y el separarse de ella o el ser expulsado, permitía que las fieras o el enemigo produjeran la muerte en la persona aislada; la embriaguez era un delito muy grave, pero a los ancianos se les permitía libertad absoluta en la bebida; el adulterio se castigaba con gran severidad y aún con la muerte; Tlacatecutli, jefe supremo de Tenochtitlán, tenía que haber pasado por el puesto de la Mujer Serpiente, que era la función más elevada para resolver los asuntos internos de la tribu y era escogido por el cuadro de mayores y de ancianos. (V. Códice Florentino). Así sucesivamente van resaltando en la vida social de los indígenas, muchos y variados aspectos que acusan un estado psicológico de engendro totémico.

Pero más importante resulta aún el estado traumático en que los españoles hicieron su agosto, estado en que encontraron a la raza primigenia. Si el trauma es una fortísima impresión recibida en los primeros años de la vida —tanto en el individuo como en la colectividad— con temor y dolor profundos y con graves consecuencias neuróticas en la conducta nacional, el indio de México debe haber sufrido mucho con el golpe sangriento de la Conquista y con la incorporación a la religión católica, toda vez que el cristianismo se inspira en la elevada, bellísima y difícil fórmula del amor a los demás, mientras que el indio, sometido a grandes represiones cósmicas, buscaba las soluciones más serias de su vida en la lucha, en el odio, en el temor y en el conflicto.

Pensemos cómo las cuatro cosmogonías que aún se conservan en la crónica de piedra del Calendario Azteca, denuncian en gran parte el origen de la gran neurosis del indígena mexicano. En la primera edad o sol, cuando Tezcatlipoca se transforma en el astro mayor, los jaguares se comieron a los hombres; en la segunda era, durante el mandato divino de Quetzalcoatl, los huracanes destruyeron el mundo y los hombres se convierten en monos; en la tercera época, —reinado metafísico de Tlaloc— una lluvia de agua, termina con la nueva aparición del hombre, convirtiéndose en diluvio de fuego y los hombres se hacen peces; y la última era, bajo el control divino de Tonatiuh, dice de la destrucción del mundo por medio de espantosos terremotos. Todo esto parece ser un resumen de los grandes cataclismos producidos por inundaciones, erupciones volcánicas, huracanes y terremotos que lastimaron la primera psique de las comunidades del México antiguo.

El aborígen busca entonces su equilibrio espiritual, principalmente en el conflicto, aunque después alcanza soluciones mejores de educación común, que se ven muy claras en el Códice Mendocino. La primera lucha se plantea en su primitiva mentalidad, con cargado acento mitológico, enfrentando el bien y el mal. Dándole forma religiosa a las propias contradicciones de su yo, que se siente lacerado por las fuerzas externas de la naturaleza, porque son superiores a su personal alcance y ejercen un vigoroso dominio sobre su sensibilidad infantil.

La dialéctica del inconsciente mexicano dividió al universo en vertical y en horizontal. En la zona vertical se encuentran los infiernos y los paraísos



imposibles para el hombre o muy difíciles de abordar. Por ejemplo, para llegar al mundo inferior de Mictlán, tenía que sortear dos montañas que amenazaban con aplastarlo, escapar de una enorme serpiente, después de un cocodrilo monstruoso, luego cruzar ocho desiertos, subir ocho colinas y soportar un viento helado que le arrojaba piedras y cuchillos de obsidiana. En cambio, en la zona horizontal, se encontraban los cuatro puntos cardinales y una zona central. El Dios del Fuego, que da calor y vida, en el centro; en el oriente, la diosa de las lluvias; en el sur, a pesar de la aridez, las deidades de la primavera y de las flores (Xipe); en el occidente, la estrella de la tarde y amiga de la sabiduría y en el norte, la muerte, pero como puente del paraíso.

Las luchas entre los dioses eran muy comunes como la que se relata que había entre Tezcatlipoca —el Espejo Humeante— y la Serpiente Emplumada. Huitzilopochtli, Dios de la Guerra, luchaba también contra Tescatlipoca, como la luz y la sombra, como la noche y el día.

Notemos cómo, a pesar del origen común del lenguaje, del pensamiento, de la religión, de las costumbres y de la civilización de los aztecas, nuestros antecesores vivían neuróticamente en trajín de guerras y discolerías entre sí, ajenos a un verdadero sentido de unidad nacional. En sus guerras no había una estrategia propiamente dicha, pues para obtener la victoria intentaban los ataques por sorpresa, acompañados siempre de alguna traición. Los tenochcas y sus aliados, simulaban un ataque con un grupo de guerreros, que era fácilmente rechazado en una supuesta derrota. La masa principal esperaba en algún sitio escondido hasta que el perseguidor estaba a la vista y le aplastaban por completo. Todavía más, cuando no había motivos económicos para la lucha que casi siempre se referían al sostenimiento de la tributación, se cogía cualquier pretexto, como el rapto de mujeres o el deseo de los dioses, y se ponían a pelear. La Guerra Florida, que era una guerra ritual cuyo objeto único consistía en tomar prisioneros para ofrendarlos a los dioses; duraba años enteros, como el encuentro sostenido entre la crema de luchadores de Texcoco, Tenochtitlán y Tlacopan y los guerreros de Cholula, Huexotzingo y Tlaxcala, guerra ritual que se repitió durante varios años, para mantener el apetito guerrero de sus respectivos pobladores.

A este sentido guerrero de las tribus indígenas cabe agregar una serie de datos de tendencia negativa, tal como la práctica de hechicerías, la presencia común y corriente de los sortílegos y el carácter supersticioso de los aztecas.

Observemos cómo los pueblos indígenas de México no adoptaron una actitud resuelta frente a los españoles. Una síntesis psicológica de los mexicanos se representa con la actitud ambivalente del niño frente al adulto. Llorra, se rebela y acepta al fin la dominación. Como el niño en sus relaciones con el adulto y con el padre.

Por eso toda la literatura romántica de los historiadores europeos, que hablaron del heroísmo de "un puñado de soldados temerarios de España", no tiene la menor consistencia. Cuando los españoles llegaron a México, ya tenían su sitio en el alma intangible de los aztecas. Ya Moctezuma y Netzahualpilli, cacique de Texcoco, ante la expectación popular, habían cruzado una apuesta en un juego de pelota ritual, para decidir cuál de los dos reinos



sería gobernado por extranjeros. Perdió Moctezuma. Durante un año habían visto los pobladores de Anáhuac una columna de fuego en el cielo, con trágica interpretación. Un rayo había destruído un templo y otro había sido destruído por un incendio.

Se vió un cometa durante el día y se suscitó un oleaje en las aguas de Texcoco. Un ave que los cazadores mostraron a Moctezuma, portaba en la cabeza un espejo que reflejaba los cielos, y cuando el rey azteca se asomó a él, descubrió un ejército. Llegaban rumores del sureste sobre monstruos de cuatro patas con cuerpos humanos que salían del lomo de la bestia. Y sobre todo, el espíritu azteca ya necesitaba nuevos puntos de apoyo religioso, pues cundía la creencia de que habían sido abandonados por sus dioses.

Moctezuma es el niño vacilante y temeroso que representa la primera fase de la reacción popular del indio; Cuahutémoc se rebela y da el tono mejor de la raza en la segunda fase; pero la Malinche comprende su impotencia y se entrega al extranjero en la fase más perdurable de las relaciones aztecas con los conquistadores. (V. Subconsciente Colectivo de México de José Pérez y Pérez).

Durante la guerra de Conquista, que más que guerra fué una cacería aventurera muy propia del espíritu vagabundo del hombre del Renacimiento, encontramos vicisitudes a cada paso de la proyección infantil de los aztecas: cuando Moctezuma muestra ingenuamente su imperio a Cortés desde uno de los templos de Tlaltelolco; cuando los indios cambian oro por baratijas y cuentas de vidrio; cuando los guerreros indígenas se cruzan de brazos frente ala retirada de Cortés por la calzada de Tacuba, para concretarse a sacrificar prisioneros, enervados en un juego de instintos primarios y alejados de un sentido firme de la nacionalidad; cuando amanecen construyendo templos católicos como si nada hubiera pasado, con lúdica resignación y cuando ejecutan juegos de pirotecnia al apóstol Santiago, que según versión española, se colaba entre los ejércitos enemigos en brioso caballo y hacía pedazos a los infieles.

Pero este choque de dos razas tiene un fondo dramático, por sus consecuencias en los destinos de América y de la cultura. Si el pueblo de México hubiera sido controlado por los ingleses o franceses de la misma época, seguramente que la fisonomía espiritual de nuestra Patria sería sustancialmente distinta, pues el Renacimiento tenía diferencias muy importantes en el contenido básico de cada perfil regional. La diferencia que existía, pongamos por caso, entre Martín Lutero y San Ignacio de Loyola.

El grado de conciencia metafísica europea en los siglos XVI y XVII obedecía ya a una profunda evolución. Wilhelm Dilthey, en un profundo estudio sobre el hombre y el mundo de ese tiempo, afirma que "toda la juventud de los pueblos modernos ha estado dominada por la metafísica de la Edad Media", que a su vez se nutre de la filosofía griega y del pensamiento romano. En la filosofía griega, una inteligencia suprema, un arquitecto del mundo, crea y rige el movimiento del cosmos. En la romana, también hay una inteligencia máxima, pero adopta la forma de una divinidad regimetal, legislador del mundo y juez del hombre. El hombre es una emanación de Dios, hecho a su imagen y semejanza. Después San Agustín, en La Ciudad



de Dios, fusiona genuinamente las dos tendencias originales —griega y romana— y crea la metafísica cristiana por excelencia, mejor dicho, le da contenido especulativo y teórico. El hombre encargado de culturizar al indio mexicano trae un cosmos perfectamente intelectualizado, sabe de la unidad indivisible de la persona y de la objetividad autónoma del mundo, ejerce la responsabilidad en los problemas sociales y mueve su voluntad por el deber y tiene un gran sentido de actualidad en el reino de los hombres y de las cosas.

El aborigen de América tiene también la noción del arquitecto excepcional, pero se vacía en la emotividad, a la manera oriental, y se identifica con las fuerzas de la naturaleza, con el viento, con el agua, con el sol; con mínimos atisbos de libre albedrío y con la personalidad completamente, sentimentalmente entregada al capricho de los dioses. La actitud ética del indígena es apenas una primeriza intuición, una imagen de la relación jerárquica que existe entre los dioses y sus súbditos, entre lo grande y lo pequeño, entre la fuerza y la impotencia.

Claro está que nos estamos refiriendo al penacho intelectual de España que forjó el modelo espiritual de nuestros indios en la etapa colonial. Somos admiradores de los frailes que románticamente defendieron al indio, por su sinceridad, por la belleza elemental de su actitud, por el valor humanísimo de su conducta y de su abnegación. Pero es tiempo ya de juzgar con serenidad los argumentos de los teólogos y filósofos de España, que posiblemente tuvieron una noción más exacta de la personalidad y del misterio del indio americano.

En la polémica trascendental de Fray Bartolomé de las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda, nos gusta la pasión cariñosa del primero y nos repugna la teoría de la servidumbre natural que preconizaba el segundo. Pero la estimación objetiva de Ginés de Sepúlveda sobre el valor espiritual del indio, no debe echarse en saco roto, aunque desgraciadamente haya tratado de justificar la esclavitud de México, pues no sería remoto que el apego romántico de los evangelizadores a la tristeza del indio, sea una de las causas esenciales de la incompleta incorporación de nuestro pueblo a la cultura de Occidente. Cabe pensar que Sepúlveda y el propio Palacios Rubios, en medio de su obsesión teológica, pretendían la identificación de la conciencia religiosa europea con la indígena, mediante una superación metafísica de los primitivos, pero desconocían los medios adecuados para lograrlo. Prueba de ello fueron los famosos "requerimientos" de Palacios Rubios que los conquistadores debían leer a los indios del Nuevo Mundo. En ellos se explicaba sumariamente la doctrina cristiana, la personalidad del Papa, el origen común de Adán y Eva y la sumisión a la Iglesia en el orden temporal y espiritual. No se obliga a los infieles a que sean cristianos, pues la conversión debe ser voluntaria, consciente, pero sí se les reclama la sujeción a Roma. Los teólogos peleaban la conciencia del indio, la personalidad íntegra del hombre americano; en cambio los frailes buscaron esencialmente el corazón del indio.

Desde el punto de vista de una metódica de la enseñanza y de la Pedagogía en general, los misioneros acertaron admirablemente en el trato al aborigen, controlando con singular maestría los sentimientos y mecanismos inconscientes del material humano que tenían a su cargo, pero la finalidad



renacentista de triunfar en la conciencia indígena, es altamente valedera. El cristianismo excitó, alimentó la tendencia religiosa del primitivo de América por los caminos del subconsciente a través de nuevos ritos, de formas artísticas, de pastorelas, de cánticos, de oraciones pronunciadas mecánicamente, pero todo este menaje de símbolos y de actitudes no a floró a la conciencia o lo llevó a cabo en forma titubeante y ligera. La religión católica no era ya en el siglo XVII la cosa teatral de las catacumbas, sino una función espléndida, de la conciencia con expositores de los vuelos de Santo Tomás de Aquino. El mismo estado de gracia de San Agustín, era una elevación de la conciencia.

Seguramente que el camino indicado para integrar la conciencia católica de las tribus era el de los evangelizadores. Pero se quedaron a la mitad de la tarea. Simplemente suavizaron el choque traumático del indio. No impulsaron la evolución de la conciencia del hombre hasta llevarlo de la alegoría de la misa al goce y dominio de la entelequia y de la realidad filosófica de Platón. No ligaron el sentimiento con el esplendor de la idea. Todavía más y esto resulta grave, en el plano de la inconciencia indígena no lograron un cambio definitivo, sino un simple mimetismo a la complicada simbología de la religión de Cristo.

La raza mexicana, a través de las grandes explosiones neuróticas del mestizaje, ha regresado a su sentido arcaico de la vida y del cosmos, conservando algunas formas pintorescas de la enseñanza frailuna. Sus poderes vitales están ocultos, vírgenes y poderosos, atesorados en la soberbia de una raza vencida y humillada. Su potencia late y se manifiesta en el mestizaje y en la sociedad moderna, en las grandes crisis neuróticas de nuestro pueblo.

La España del siglo XVII eclipsó y derrumbó la cultura material de los aztecas. Pero el espíritu indígena sigue triunfal en nuestra sangre, en nuestros ojos y en nuestros sueños. Somos un pueblo niño en la marea de alma. Nos seguimos adaptando, en extralógica imitación, a todas las corrientes conquistadoras del pensamiento moderno: desde la dialéctica materialista hasta la tremenda metafísica de Kant. Somos capaces de discutir el mundo de las esencias de Sheler y de asesinar al primero que encontramos.

La venganza de la raza agraviada se vuelca sobre sí misma. Somos un pueblo masoquista, inseguro, romántico, instintivo. La espada de Cortés hizo pedazos el rayo de luz de la cosmogonía azteca y Jesucristo, con los brazos abiertos y sangrando en su cruz, sabe muy bien que no ha muerto la serpiente emplumada de Quetzalcoatl.

México es un niño con las manos llenas de magia y de ilusión, con la nostalgia de imperios perdidos, con la voz del misterio en la sangre, pero que va fraguando su destino en épicos tanteos, y algún día, cuando el soplo de la raza sacuda la verdad de nuestra conciencia: el niño moreno alcanzará la estrella.





## Nota:

*En estudios recientes sobre la psico-dinámica de los grandes partidos políticos, se destaca que los individuos de tendencias reivindicativas, los psiconeuróticos, los fracasados, los derrotistas, los sujetos más impresionables son la vanguardia de los movimientos políticos, sin que el impulso que los mueve sea resultado de una "ideología" consciente, sino más bien la liberación de tendencias y estados emocionales desencadenados por ideas-fuerzas infiltradas en la conciencia colectiva, con frecuencia derivados del complejo de Edipo (rivalidad con el padre, de tal o cual ideología y determinación inconsciente del hijo, de adoptarla, imitarla o de diferenciarse de ella en absoluto, adoptando la contraria). Del padre católico, el hijo más católico, o del padre conservador, el hijo ultra-radical, etc.*

*Escasas como son las investigaciones psicológicas sobre los factores que determinan la ideología de los individuos, resulta de interés el presente estudio.*

*El autor nos ha prometido ahondarlo desde otros puntos de vista, como son la influencia del criterio social sobre el sujeto, las condiciones económicas, la influencia del medio, el grado de arraigo de la religión, el tipo de personalidad, el grado de cultura y otros factores de la dinámica emocional. Al agradecer esta valiosa colaboración, esperamos su continuación.*

A. M.



# El Problema Psicológico de la "Elección" de Ideología

## I

Casi nada —desde las aportaciones del mismo Freud sobre algunas ilusiones de la cultura— se ha dicho acerca del suceso psicológico que se presenta con mayor frecuencia en la adolescencia, y que marca la ruta ideológica, o activamente política, del individuo. Sin embargo, este suceso abarca una gran cantidad de aspectos especiales de la psicología general, desde la definición del sexo hasta las etapas más avanzadas del narcisismo. Es, por consiguiente, materia que se presta al estudio y a la observación lo mismo de los interesados en la psicología, que en la política o en los problemas de la cultura. Colocándonos en la tercera de estas dimensiones, hemos de advertir, por ser de justicia, que si los grandes investigadores y ensayistas del análisis psicológico y de la psiquiatría no se han ocupado con fervor y eficacia de este aspecto de la investigación, ello se ha debido, con neurálgica frecuencia, a la existencia de condiciones políticas que en sus respectivos países les vedaban el trabajar en ese sentido y hacer públicas sus meditaciones. Asimismo, la mayor parte de ellos, concentrados en el análisis individual, preferían hacer a un lado cuestiones que más bien parecen pertenecer al terreno de las ciencias sociales.

## II

De los más conocidos, nos parece que Adler es quien más se ha preocupado del giro de estos problemas desde el punto de vista del análisis psicológico; su "El Alma del niño proletario" es una brillante síntesis del análisis aplicado a los problemas sociales, y quedará como una de las aportaciones clásicas en la investigación del problema de la adolescencia. Sin embargo, Adler no podía sino prejuzgar en muchos aspectos; armado de una síntesis histórica y económica anterior a sus propias investigaciones psicoanalíticas y pedagógicas, encauzaba éstas hacia el reforzamiento de aquello que era ya, en él mismo, una ideología social y política formada. No en balde, las partes medulares de su aportación general al análisis están concebidas y descritas como "protestas". Por otra parte, la materia viva con que Freud había trabajado le repugnaba; estaba en contra de lo que ha sido llamado por otros críticos de la obra del vienés el "aristocraticismo" de Freud, pues este no se cansaba de prevenir que el análisis —por lo menos, el que él mismo aplicaba— obtenía mayores triunfos entre las personas de cultura desarro-



llada, y fracasaba, yuxtapuestamente, de acuerdo con el grado de menor cultura del paciente sometido al análisis. Las observaciones de Adler, en este sentido, estaban también en desacuerdo con tal discriminación y, extrañamente, eran una forma de la "protesta" personal de Adler frente a Freud y su división de clases.

### III

La cuestión que nos hemos planteado como tema de estas líneas es, como el lector puede advertirlo sin mayores explicaciones, en extremo delicada y difícil de someter a síntesis. Nos proponemos, en vista de tan grandes riesgos como ya han corrido los más destacados investigadores del problema psicológico de la adolescencia, someter a la consideración del público algunas meditaciones de carácter general. Cuando se habla de la "elección" de ideología como un problema de carácter psicológico individual, se entra, no obstante, en el terreno de la sociología, de la historia y de la política, terreno en que lo individual—como no se cansan de repetir los pensadores y actores de la política— queda sometida a leyes, ya sea de carácter colectivo, temporal, histórico o determinista, excepto —con una excepción estricta— individual. Y sin embargo, el poder, que es un instrumento final y exclusivo del individuo, de la persona (a pesar de todos los textos del historicismo político), es un aspecto del problema psicológico individual.

### IV

Nuestras observaciones deben, no obstante, empezar por el tema más general, y más generalizado en la conciencia pública actual de México. Los simpatizantes de la izquierda, que son por tendencia temporal los más interesados en estas cuestiones en la actualidad, repiten frecuentemente la queja de que la juventud contemporánea se preocupa poco —o nada— de las cuestiones políticas del momento, que son de extrema importancia, y que presentan el mismo aspecto de crisis en todo el mundo.

La queja de estas personas sería justa, y estaría completa, se agregaran que la juventud mexicana se preocupa poco —y nada— de los problemas políticos y sociales del momento de acuerdo con la ideología de izquierda (a la que consideraremos aquí en sus fases generales desde el socialismo reformista hasta el anarquismo militante). Nos parece que los jóvenes, escolares y universitarios, continúan interesándose en el tema de la política, solamente que desde un punto de vista conservador, o de derecha. La tendencia de interés es perceptible aun hasta en la juventud proletaria o de esa clase media que la guerra y la inflación han pauperizado en México aceleradamente en los últimos años. Donde se reconoce con caracteres precisos esa tendencia es en la militancia de los jóvenes en los partidos de derecha y en las congregaciones religiosas que rápidamente, también, se convierten a la política.

### V

Resulta, pues, injusto, desde el punto de vista político, desconocer el interés de los jóvenes mexicanos por la política en el momento actual, cuando se les ve militando con el mismo fervor con que lo hacían en años anteriores



en partidos de la izquierda. En rigor, ellos aplican hasta su última y amarga gota, la recomendación idealista de Romain Rolland, de que "no importa en qué campo actúe la juventud, lo importante es que actúe".

De este problema político, que la izquierda se niega a reconocer, partimos convenientemente hacia el problema psicológico de la elección de la ideología que nos hemos planteado. Si el joven de hoy "protesta" en los términos de Adler, pero reaccionariamente, ello se debe, tal vez (queremos demostrarlo), a que los símbolos, para él, están colocados de manera inversa. Acostumbrado en sus últimos años de educación hogareña y escolar a considerar el actual régimen como de extrema y radical izquierda, su "protesta" psicológica tiene origen, dialécticamente, en las proposiciones ideológicas de la derecha. Todo el malestar económico, social, a sus ojos, es provocado por el gobierno y la legislación de izquierda, y puesto que estos se apoyan en reglas que nulifican las normas eternas de la moral, de la buena conducta y del buen gobierno, su reacción individual va contra lo que cree normas inconvenientes.

Más interesante y definitivo es todavía el fenómeno de la elección de ideología del "centro" —esto es, la moderación política y el esfuerzo por paliar las diferentes ideologías y partidos que se observan hoy en México, como resultado de una moderación patente del régimen de izquierda. Esto, por supuesto, no indica que el impulso psicológico del adolescente, o del joven ya formado ideológicamente, pudiera llegar a alcanzar un término medio feliz en el cual su problema individual no alcanzara las deformaciones psicológicas que alcanza en los ejemplos de elección ideológica radical— lo mismo de izquierda que de derecha. Por el contrario, da la medida de un problema mayor aun que los casos anteriores, pues que la reacción psicológica, antipaternal, antihogareña; la "protesta", en fin, ha alcanzado, por virtud de los agentes exteriores, una expresión demasiado prematura del narcisismo que amenaza en convertirse, definitivamente, en un problema psicológico de toda la vida, irreductible a la labor del análisis. Tal es el caso actual de millares de jóvenes de cultura en formación, de educación universitaria, que ven la política con una sabiduría desdeñosa, y que, sin embargo, se interesan vivamente en ella. A las claras advertimos que la necesidad afectiva, que es virulenta en el narcisismo, ha sido cambiada por una necesidad de poder que solapadamente espera la ocasión de cobrar vida, de volverse somática, en alguno de los partidos o movimientos centristas que mejor acogen al joven inadaptado psicológicamente al medio social.

## VI

Creemos que estas observaciones serían suficientes para demostrar el error en que han incurrido las definiciones analíticas de la protesta y de la elección de la política como actividad suplementaria de la actividad de la libido, pero su carácter general nos impide dejar asentado tal testimonio. El lector debe quedar advertido, por otra parte, que estas observaciones desconocen la práctica viva del análisis psicológico, pues su autor es solamente un estudiante de los temas de la psicología y la psiquiatría contemporáneas. Además, recientemente, han sido expuestas con agudeza y alteza de miras algunas de las causas que originan "la crisis de México", causas que pudieron haber hallado mayor resonancia si entre ellas se hubiera incluido —a nuestro parecer— las de origen psicológico individual que pueden hallar un cause



colectivo. Así pues, si no referimos modestamente a la ciencia del análisis psicológico, lo que motiva nuestro interés está justificado por la patente preocupación en los círculos intelectuales de esta tendencia hacia la derecha y el conservadorismo de la generación joven de México.

Lo que si podemos dejar asentado, como fruto de nuestras observaciones, es la creencia sincera de que, desgraciadamente, esa tendencia psicológica perceptible en la juventud estudiosa anuncia una larga era de reaccionarismo político que esta vez viene armado de la experiencia revolucionaria, y con los mejores instrumentos de la investigación científica que esta propició en los años de su vigencia. No se olvide que el análisis psicológico tiene numerosos adeptos entre la intelectualidad católica.

## VII

El problema de la elección de ideología no se simplifica con estas reglas generales sobre el resultado de la "protesta" de acuerdo con las circunstancias temporales. La simplificación indicaría, solamente, que unas veces la tendencia sería hacia la izquierda y otras hacia la derecha, dejando los peores casos para la elección de una ideología "centrista". Hemos utilizado aquí, en primer lugar, el término ideología de acuerdo con su sentido más o menos clásico, involucrándola, así, con las tendencias intelectuales en general. Sin embargo, lo que nos interesa, por el momento, son las repercusiones en la política, del complejo problema de la elección ideológica en la adolescencia o la juventud. Dejaremos para más adelante los aspectos de carácter concreto en el mundo psíquico individual al ocurrir la elección ideológica, y destacaremos ahora algo que el lector minucioso ya debe haber advertido de estas observaciones.

El análisis psicológico ha hecho una estupenda descripción de la elección artística como sublimación de etapas psicológicas infantiles que han dominado en el adulto sobre las circunstancias exteriores, especialmente la educación. Su caracterización del proceso psicológico que da forma al poeta es casi perfecta; su tipificación de la catarsis como generadora de la obra de arte es ya clásica. Pero el mismo análisis psicológico se vería en aprietos al tratar de definir al artista que tiene una marcada tendencia política. En este caso aceptaremos que las circunstancias exteriores, los agentes que dan forma a la conducta dentro del medio han actuado en contra de la tendencia original, que era una deformación psicológica que el análisis práctico se sentía vedado de corregir. La vida ha superado, en un sentido de competencia, al análisis aplicado. Apuntamos esta variante de la elección de ideología, porque en México tiene gran cantidad de ejemplos que algún día esperamos analizar detenidamente.

## VIII

Otra elección que puede considerarse ideológica, es la que se llama hoy con un poco de demasiada libertad, el "resurgimiento de los estudios filosóficos". En efecto, entre la juventud estudiosa hay un marcado interés por la filosofía, que socialmente es sólo una forma de perder el tiempo, pero que, psicológicamente, explica la aparición de una tendencia narcisista en la juventud que debe ser observada atentamente.



El interés en la filosofía no es tan notable como el campo filosófico mismo como en la gran cantidad de jóvenes que se dedican a estudiar la literatura, criticarla, medirla y ponderarla, en vez de crear literatura. Se nota, desde luego, que la transición del adolescente al artista y al poeta no ocurre con la frecuencia con que nuestro orgullo nacional quisiera promulgarlo publicitariamente. Por el contrario, persiste una tendencia al filosofar, al comparar las culturas, las artes y las letras. Y si la juventud elige la filosofía ello indica que está eligiendo ideológicamente un campo para desplazar su "protesta", aquel que mayores medios y defensas le proporciona para desplazar, a su vez, su narcisismo ya en plena formación —fenómeno este que nos hace pensar en una educación popular dentro de la psicología al que se adaptan los jóvenes de nuestra época con una precisión impresionante.

Este aspecto diferente de la elección ideológica es particularmente visible en México en la actualidad. En uno de sus extremos está la filosofía, cuyo propósito de suplantar al Dios grandioso y formidable de la religión por una serie de valores inmarcesibles e inalterables ha fracasado, al parecer, lamentablemente, si tenemos en cuenta la lenta, pero firme, vuelta de las generaciones más jóvenes hacia el Dios secular y hacia la religión cristiana. En el otro extremo está el escape francamente somático de los deportes, donde el exceso de esfuerzo corporal acribilla las manifestaciones de los complejos derivados del proceso libidinoso. En tal medida podemos aventurar la idea de que esta época reproduce la antigua romana de la filosofía vacua y "juguetona" de las decadentistas escuelas griegas instauradas en el Imperio, junto al *Panem et circenses* para las masas enjundiosas y rebeldes. Psicológicamente, por lo menos, el efecto es igualmente desastroso.

## IX

Pero el problema de la "elección" de ideología, como ya lo dijimos en párrafos anteriores, tiene aspectos más concretos que nos permitirán, mediante las investigaciones, precisar cuando menos sus bases, y dejar para investigadores más aptos la síntesis de esta tesis. Es preciso puntualizar, primero, que la orientación ideológica no es la misma en el caso de la izquierda que de la derecha, y mucho menos, en la del centro.

La tendencia hacia la izquierda en el adolescente y en el joven formado de las últimas décadas, ha sido muy marcada, por lo menos, en las dos generaciones inmediatamente anteriores a la joven actual. Esa elección ha ido acompañada de una consecuente pugna social, extendida en todo el mundo, entre las viejas normas y las que tratan de imponerse, lucha que, por su indecisión actual, ha creado una anarquía general en todos los órdenes de la actividad psíquica y social. No solamente en la política, sino en la legislación, en la ciencia, en el arte y hasta en la guerra, lo nuevo pugna por desplazar las viejas normas de conducta, por suprimirlas violentamente, más aun de lo que las doctrinas políticas mismas, las ideologías colectivas e individuales, se proponen en sus respectivos programas. Los más aventurados manifiestos de la "izquierda" que hablaban de la posibilidad de una extinción del género humano, si sus propósitos programáticos no se cumplían, no han ido más allá de lo que la ciencia, con la bomba atómica, ha puesto como disyuntiva final.



Confrontado con disyuntivas de tal calibre es posible advertir en el joven de hoy, que "extemporáneamente" elige una ideología de izquierda, una cierta medida en el programa y en el propósito político. Ya no es radical, ni espera para mañana la revolución mundial. Ahora calcula y pondera las relaciones sociales y prefiere el socialismo reformista, cuya consecuencia es la aparición de partidos con membrete de "demócratas" y "liberales" que, proponiéndose un programa socialista, predicán una política dilatoria y consecuente con la realidad y el desarrollo evolutivo de la sociedad. A lo más que lleva el joven marxista contemporáneo es a un darwinismo tamizado, todavía, por el escepticismo relativista.

Sin embargo, esto es solamente en el terreno de la política, en el fondo y en lo individual, el problema de la elección ideológica sigue presentando virulentamente caracteres anómalos. Bueno es, pues, que no nos olvidemos del origen psicológico de tal elección. A pesar de los agentes exteriores, y de la marcada influencia de los acontecimientos en la actividad anímica, esta modificación de la elección hacia la izquierda en su manifestación actual, recatada, sigue siendo, en nuestra opinión, resultado de los fenómenos psicológicos y de sus reacciones en el adolescente y el niño. Por mucho que se esté de acuerdo con las tesis de Freud acerca de la mejor disposición del individuo culto y educado a la cura analítica, no podemos pasar por alto la educación popular de los padres por medio de agentes exteriores a la educación proverbial. El cine mismo ha abordado las cuestiones de la psicología, cosa que hace, literalmente, en una forma "silvestre" como llamó Freud al conocimiento superficial y falso del análisis psicológico. Los padres, pues, tratan mejor a los niños; estos se alimentan hoy, a pesar de la crisis económica, en una forma más racional; se les deja en libertad de jugar, se les expone al sol y —porque los padres lo han aprendido en su medio— se es más condescendiente con ellos, hasta el grado de que los padres contemporáneos, del tipo medio y de la presente generación, juran en público que "nunca pondrán la mano sobre sus hijos cuando estos crezcan".

## XI

La actitud paternal se ha ido modificando y, en México, el fenómeno principió con la irrupción de la Revolución, realizada por hombres jóvenes y adolescentes cuya "protesta" psicológica halló un estupendo campo de desplazamiento.

Consecuentemente, el complejo paternal, al que señalaremos como una de las principales causas del impulso hacia la elección de ideología, se ha modificado; subsiste violentamente en el mundo anímico del niño y del adolescente, pero sus asperezas son limadas por un trato más conveniente y más amistoso entre padres e hijos. Así pues, el joven que escoja la izquierda, elegirá, entre esta, el aspecto menos violento; el de la reforma apta a mejorar el medio, el de la legislación modificada, el de la educación de la colectividad en sus deberes y derechos, el de la nacionalización progresiva, y por estadios, de la riqueza nacional, teniendo cuidado de no mencionar al tenebroso imperialismo que puede descabezar todas estas aspiraciones, porque, al fin y al cabo, al final de todos los impulsos y sueños del niño y del adoles-



cente, está la autoridad paterna que decidirá, en última instancia, de la conveniencia de las reformas, de la posibilidad práctica del "nuevo trato".

## XII

Ahora bien, concentrémonos en el caso muy común de un hombre joven que marchó a la Revolución como medio de solucionar sus problemas personales en una atmósfera —la de 1910 y también de 1917— de franco condescendencia y conservación de las formas inalterables de la sociedad, que redundaban en perjuicio de ese hombre activo. Su juventud y su impulso lo llevaron a cumplir con sus necesidades sexuales de la mejor manera posible en el ambiente revolucionario, que no era precisamente el mejor para tales cosas, y que dió origen a una generación de la que muy poco se han ocupado la historia, la literatura y el periodismo de la Revolución: la generación de hijos sin padres conocidos. Mucho se ha hablado del impulso de revancha que convirtió a simples caporales en grandes generales y estrategias de la Revolución; pero nada se dice de la posterior "revancha" que debió —y debe aun— permanecer adormecida en una gran parte de la población especial mente masculina de las regiones azotadas por la Revolución. Para estos hijos, el impulso de los padres no tuvo más vigencia, ni efecto, que convertirlos a ellos en *autcasts*, en parias, en abandonados. El proceso de su edipismo halla, así, una perfecta sublimación en el odio a la Revolución, y a todo lo que ella implique. ¿Cómo no advertir, entonces, en esa muy importante capa de la población que, por azares de la misma Revolución, ha ingresado a la vida activa, social, económica y pública, un caso perfecto de la elección ideológica de derecha? Estos individuos son aquellos que en la conversación se vuelven irreductibles al ensalzar la "Revolución de Ayer" y denigrar "la de Hoy"; y sus puntos de vista parecen irrefutables porque son el reconocimiento inconsciente de la admiración primera del poder del padre —que fué a la Revolución— y su rebelión posterior, sublimada por la miseria y pobreza de la madre y la familia que ellos han contemplado en la niñez y la adolescencia\*.

## XIII

Pero este caso típico de la elección de ideología tiende a desaparecer, conforme se alejan los efectos de la Revolución y esta se vuelve un mero hecho histórico. Las generaciones posteriores superarán la etapa y la borrarán de los problemas psicológicos que el médico debe tratar, cuando se conviertan en enfermedades.

Lo que más dificultades presentará al análisis, en nuestro concepto, es la "elección" de ideología de derecha" en las generaciones jóvenes, fenómeno que no nos atreveremos sino a puntualizar, abrumados por el exceso de sus complejidades aparentes. Desde luego, tal fenómeno se presenta en la juventud y al término de la adolescencia, lo que ya da medida de su extraña aparición. Esta aparición ha sido observada por el autor en individuos casi

\* Inmediatamente después de terminar este artículo, el autor se enteró de que el doctor Alfonso Millán, había realizado, hacía poco más de diez años, este mismo punto en un trabajo especial. La coincidencia, aunque tardía explica la solidez de las razones aportadas en este párrafo.



de su misma edad que han "madurado" políticamente hacia el campo de la llamada "reacción", sin que la observación de su desarrollo ofreciera pruebas exteriores de esa maduración. Aparentemente, fué una "maduración" repentina y espontánea —si el término es adecuado para describir tal fenómeno.

#### XIV

Ya dejamos asentado al principio de este artículo que la negación del interés juvenil en la política no es más que un espejismo de la izquierda. Ese interés existe y será muy bueno admitir el hecho de que se manifiesta hacia la derecha. Causará más daño, políticamente, a la izquierda el seguir negándolo; perjudicará el curso de las investigaciones analíticas y redundará en una realidad política que puede llegar a manifestarse en forma lamentable. Precisamente, la desgracia de estas posiciones políticas que niegan validez a ciertas realidades por el sólo hecho de no manifestarse en fenómenos tan concretos como el de la escasez de cereales, la inflación o el descenso en las exportaciones, es el de tener que admitirlas frente al paredón o el banquillo de los procesos políticos. Y es curioso, por otra parte, que la izquierda se vanaglorie de los grandes descubrimientos de la psiquiatría moderna y del análisis psicológico, y se niegue a aceptar sus enunciados cuando estas ciencias les señalan el origen de muchos aspectos de la ideología o de la actividad política.

Así pues, la importancia del estudio analítico en esta dirección nos parece extraordinaria, especialmente para los interesados en la política, que se hallen en cualquier grado de desarrollo cultural. Ya debería preocupar a la mente política la analogía entre la sucesión de padres e hijos, que a su vez son padres en cadena interminable, con la vigencia histórica del poder, en una sucesión paralela que sólo se diferencia por la monarquía, la autarquía, o el gobierno del pueblo —que es poder tan formidable como los otros, por sus características constitucionales que lo hacen irrefutable y omnímodo en términos más abstractos, aun, que la dictadura extrema.

#### XV

Adentrémonos, pues, en el caso de la tendencia hacia la derecha en la elección ideológica, pero sólo para reconocer las dificultades que presenta a la investigación. Por la edad en que se manifiesta nos conduce a pensar, con buenas razones, que es una manifestación tardía, y por ello sumamente peligrosa, desde el punto de vista clínico, del narcisismo. A la ideología del joven de derecha no le faltan argumentos programáticos; los tiene, y tal vez mejor digeridos y pesados que los que encienden la actividad del joven de izquierda, por la sencilla razón pedagógica de que las verdades por éste asentadas están por ser demostradas en el curso de la historia, en tanto que las que el otro mantiene han demostrado su validez. En esta aceptación reconocemos la renuncia a los derechos individuales frente al padre, pero en tal forma diluida, que sólo el narcisismo explica su reaparición ideológica. Freud ha explicado someramente la dilatada, pero firme, cadena psicológica que convierte a la mujer bella en narcisista. Sus reglas acerca del proceso masculino en tal sentido marcan un desarrollo diferente del de la mujer; pero



nosotros creemos encontrar una analogía, un paralelismo casi exacto, en este descubrimiento final del ideal que promueve el lento desenvolvimiento del narcisismo masculino y le da forma última en la actividad del partido.

## XVI

La aceptación definitiva de las normas establecidas, de la preservación de los bienes, de la defensa de la moral pública e individual, de la autorización, que son rasgos distintivos de la ideología de derecha, equivalen a la postrera aceptación del ideal primario, el de la primera niñez, que es la imagen del padre, sacudida vanamente por las rebeliones de los años subsecuentes y la crisis de la adolescencia. Vemos, pues, que la elección de ideología presenta muy diversos aspectos en su división de izquierda y derecha.. Mucho más variable y difícil de fijar será cuando tratemos de estudiarla en cada caso individual.

El agudo crítico político que nos lea estará ya pronto a advertirnos de la inutilidad de preocuparse por las manifestaciones de la elección ideológica de derecha. Si son para conservar las reglas establecidas y para salvaguardar la moral, no hay porque preocuparse de su existencia, ya que tales cosas son, precisamente, las que tienen vigencia normalmente en la realidad, las que la izquierda trata de derrocar. Sin embargo, su satisfacción morirá al tener que reconocer que la elección de la derecha impone en el joven, como resultado de la "protesta" señalada por Adler, y que preferimos llamar, analítica y sencillamente, reacción, la actividad política que viene, revolucionariamente, a derrocar el presente para instaurar el pasado, pues para la mentalidad psicológica del joven de derecha el origen de todos los males que acontecen exclusivamente en su ser psicológico, está simbolizado por el gobierno de izquierda.

## XVII

No desconocemos la debilidad de nuestra posición dialéctica, precisamente porque estamos desarrollando un sólo tema sobre dos terrenos distintos, que se suprimen en la práctica violentamente; cuyos paladines exigen al recién llegado una definición personal, también ideológica, ya sea estrictamente psicológica, o estrictamente política. En tal situación, echamos de menos la aptitud dialéctica, o la disposición a la filosofía, pero no tenemos más remedio que cotinuar de acuerdo con una lógica que se basa en simples imágenes y analogías; en comparaciones y redundancias.

Hemos dicho que el joven de la derecha, psicológicamente guiado en su elección, está dispuesto a derrocar "revolucionariamente" el régimen establecido, que la izquierda considera como innecesario y retardatario, pero que ya está dispuesta a defender frente a la insurgencia de la derecha. Todo esto promoverá la sorpresa del lector, pero creemos que en una mejor definición de lo enunciado, en una definición política, o sociológica, se hallará la respuesta a la aparición y triunfo evidente del totalitarismo en los años recientes, peligro que sólo pudo ser erradicado de Europa mediante la más sangrienta de las guerras, y que, de acuerdo con la propaganda de todos los colores del presente, aun se halla latente en todo el mundo. El nazismo y el fascismo fueron revoluciones, lo mismo en la descripción política, que social



o histórica. Sus líderes hablaban de sus respectivos movimientos como una "revolución" y las masas, no solamente los creían, sino que tenían pruebas evidentes de que una revolución había tenido efecto, ya que el orden anterior había sido borrado totalmente en los países afectados.

¿Cómo, entonces, negar importancia a esa aparente indiferencia de los jóvenes actuales respecto a la militancia política, por el solo hecho de que ésta no se dirige hacia la izquierda?

## XVIII

Apartémonos un poco de nuestras observaciones psicosomáticas y veremos que la cuestión que sigue a la anterior pregunta, en el campo de la cultura, tiene características de desastre. Esta cuestión está en saber cuál es el vigor, la fuerza colectiva —histórica— que impulsa a esa elección de ideología hacia la derecha. Ni la más científica propaganda llegará —no llegó— a convencernos de que Alemania e Italia eran naciones bárbaras a las que había que suprimir. Los ideales de nuestra cultura sufrirían grandes daños con la exclusión de las aportaciones que esos dos países han hecho a nuestra misma cultura. Ni del Japón creíamos semejante versión. Sin embargo, y con la entereza del observador imparcial, no queremos imaginarnos lo que hubiera sido un triunfo bélico del totalitarismo. Si Alemania hubiera triunfado la ley de la tribu se hubiera impuesto en Europa y, posteriormente, en todo el mundo, en una regresión de milenios. No soñaba Hitler cuando hablaba del milenio nazi, ni soñaba la juventud alemana: ambos estaban dispuestos a instaurarlo en una vuelta a la Historia que nos parece increíble, pero cuya posibilidad sólo borrarón los cañones y los tanques.

## XIX

Bajo tales meditaciones, el problema de la elección de ideología nos parece uno de los más medulares que puedan ser expuestos al análisis psicológico, manteniéndonos —como lo hacemos— en una posición apolítica. Puede ocurrir que tales meditaciones se vean aniquiladas por una vuelta más en la cadena histórica y el flujo psicológico colectivo se enderece hacia la izquierda —cosa que cae dentro del terreno de todas las posibilidades. ¿Renunciaremos por ello a nuestras observaciones del problema, que será, en lo individual, y tal vez en lo colectivo, un problema psicológico?

¿Está la izquierda exenta de las atrocidades psicológicas de la derecha? Nuestras observaciones nos indica que no, y que, en cierto sentido, en un sentido cultural nos indica que no, y que, en cierto sentido, en un sentido cultural primordialmente, su insurgencia —manifiesta como una "protesta", como una repulsa, de las normas existentes—, podría llevar a un desastre humano e histórico tan lamentable como el ansiado por el totalitarismo, porque en el fondo de esa protesta colectiva que es la revolución, está latente la protesta individual de tipo edipista; esa misma protesta que en casos individuales y tratados clínicamente ha llevado a la castración a ciertos individuos, o al suicidio; que en los ejemplos del narcisismo más extremo no vacila en sacrificar físicamente a los demás seres de la raza humana, o en torturarlos sadísticamente contra todas las prevenciones de la moral, y contra todos los peligros reales que representa el poder de la policía y la legislación penal.



Es lamentable que la psicología se muestre huraña a estudiar detenidamente los efectos del poder en manos de maniáticos o de tipos psicológicamente desequilibrados, máxime cuando los mismos han traspasado todas las barreras culturales y colectivas que se oponían a la realización de sus fines, apresando el poder y haciendo uso exclusivo de este a su arbitrio. No se puede cerrar los ojos a la realidad de que, detrás del totalitarismo, se muestran los impulsos personales e inobservables de un solo individuo\*.

Por lo mismo, creemos que el tratamiento psicológico de tales casos debería ser introducido sobre la base de una investigación de la elección de ideología del individuo que se trate, recomendación con la que concluimos nuestras observaciones, a sabiendas de que no hemos tratado aun el caso muy importante de la tendencia "centrista", a la que hemos calificado de más peligrosa que las demás elecciones ideológicas; a sabiendas, también, de que no hemos de llegar a identificar la tendencia a la derecha como un aspecto sublimado y retardado del narcisismo, pero con la esperanza de llegar a ampliar estas observaciones y ofrecer a los lectores una aportación básica más concreta sobre la analogía aquí surgida. Después de todo, el lector estará de acuerdo en que, hasta la fecha, poca atención ha prestado el análisis psicológico a esta nueva elección de objeto, que es el desplazamiento somático hacia la ideología y sus aventuras en el exterior, de un fenómeno que solamente es estudiado en el encierro del proceso libidinoso individual. Y después de todo, también, el narcisismo sigue siendo una interrogación para el análisis, a pesar de las muchas observaciones que de él se han hecho.

Finalmente, la prevención apolítica que manifiestan los psicoanalistas y, a la inversa, la prevención contra el análisis psicológico que mantienen los políticos, hacen en extremo difícil la comparación de los mismos fenómenos medulares en los dos campos, comparación a la que habremos de dedicar una investigación prolongada en el futuro.

*F. M. Zendejas.*

\* Sin embargo, habremos de reconocer que la literatura, altamente estimada por el análisis psicológico, se ha encargado con empeño de dilucidar estas cuestiones por medio de analogías de carácter poético.





# EUTANASIA

## E

# HIGIENE MENTAL

**D** EL griego euthanasia, muerte buena y tranquila. Muerte dulce, sin dolor, sin agonía. El vocablo fué creado por el inglés Francis Bacon, al referirse al "tratamiento de las enfermedades incurables" que según él no es otro que la "eutanasia".

En general, eutanasia significa muerte dulce y tranquila, sin sufrimientos físicos y morales, a la cual se llega por diferentes caminos, dando lugar a varias clases de eutanasia. Bacon la divide en interna o natural, agonía tranquila y externa o provocada por el médico. Forgue la divide en natural y artificial. La clasificación de Royo-Villanova, es más extensa y de carácter jurista: eutanasia súbita (muerte repentina); eutanasia natural, (muerte natural o senil); eutanasia teológica (muerte en estado de gracia); eutanasia estoica (exaltación del estoicismo); eutanasia terapéutica (provocada por los médicos en los enfermos incurables); eutanasia eugénica y económica (la supresión de todo ser degenerado e inútil); eutanasia legal (la reglamentada por las leyes).

La pláctica de la eutanasia se remonta a épocas remotas. Entre los espartanos se les daba muerte a las criaturas que por sus deficiencias físicas se les consideraba como una carga inútil para el Estado. Los celtas también practicaban la eutanasia no sólo en los niños sino en los ancianos. La pláctica entre algunas tribus salvajes de la antigüedad, de imponer como obligación sagrada al hijo, darle muerte buena al padre viejo y enfermo, se conserva todavía en algunas tribus que permanecen en el mismo estado de civilización. A esta actitud algunos la consideran como producto de una moral utilitaria, ya que el hombre tenía que luchar constantemente contra los elementos y las bestias feroces, en su vida nómada.

En algunos pueblos antropófagos se acostumbra matar a los niños enfermos y a los ancianos impotentes, para organizar festines. Lo admirable es que los viejos padres encuentran como la cosa más natural del mundo, el tener como sepultura el estómago de sus jóvenes hijos.

La Biblia cita un caso de eutanasia en el libro segundo de Samuel, acaecido en la persona de Saúl a manos del Almaecita. En Roma, en los tiempos de Valerio Máximo, el Senado de Marsella tenía un depósito de cicuta a disposición del que quisiera abandonar la vida.

El uso del puñal llamado "misericordia" en las guerras de la edad media nos afirma la pláctica de la eutanasia en esta época; el puñal se usaba en los heridos, de muerte introduciéndolo entre las junturas de la armadura.



Entre la población rural sur-americana existe la costumbre de "despenar"; "despenar" es un deber de buen amigo y negarse a hacerlo es cosa fea y deshonorosa. En nuestros días conservan esta costumbre los fueguinos, los fidjianos, los battas, los tschuktchi, los kamtchadales y los neocaledonios.

**La eutanasia en la literatura.**—Entre los escritores y novelistas encontramos gran cantidad de apologistas de la eutanasia, la cual constituye un tema muy explotado, e inagotable.

Theophile Gautier, al presenciar la lenta y atormentada agonía de Heinrich Heine, escribió: "Sólo una madre o una esposa pueden continuar contemplando estas prolongadas torturas sin horrorizarse ante el terrible espectáculo". Berlioz, que tenía una hermana enferma de cáncer del pecho, exclamaba: "¿Pero es que no hay un doctor en el mundo que pueda poner fin a este martirio?".

En la descripción de la muerte y la demanda de compasión activa del médico, no hay obra como "La mort" de Maurice Maeterlink. En algunos párrafos, al referirse al inútil deseo de algunos médicos de alargar la vida y con ello los sufrimientos, dice: "Todos los médicos juzgan que el principal deber es el de prolongar lo más posible las convulsiones más atroz de la más desesperada agonía..... Alguna vez ese prejuicio nos parecerá bárbaro..... Los médicos obran como si estuvieran convencidos de que no hay tormento conocido que no sea preferible a los que nos guardan en lo desconocido. Parecen estar persuadidos de que todo minuto ganado en medio de los más intolerables sufrimientos es sustraído a sufrimientos incomparablemente más terribles que le reservan a los hombres los misterios de ultratumba, y de los males, a fin de evitar aquel que saben imaginario, eligen el único real..... Concienten gradualmente, cuando ya no queda esperanza, en amortiguar, más que en adormecer, las supremas angustias. Hasta hace poco ninguno de ellos hubiera tenido la audacia de hacerlo; y aún hoy mismo muchos vacilan, cuentan como avaros, gota a gota, la clemencia y la paz que retienen y debieran prodigar, temiendo debilitar las últimas resistencias, es decir, los más inútiles y los más penosos sobresaltos de la vida, que no quiere ceder su sitio al descanso que se acerca....."

**La eutanasia y la sociedad.**—La eutanasia como profilaxis social, también llamada selección, pretende esterilizar en grandes masas a los delincuentes incorregibles a todo aquel ser anormal inútil a la sociedad.

El principio de la defensa de la sociedad nos llevaría, por el camino de la profilaxis social, a hacer del Derecho Penal un Derecho solucionador cuyos medios realizadores serían: la pena de muerte, el encarcelamiento perpetuo y el suicidio, y en el aspecto social, mediante la segregación, prohibición de casamiento, esterilización y castración.

Otra forma de eutanasia social es la liberadora y económica, que se refiere a los dementes incurables que exigen cuidados considerables. La existencia de estos enfermos llamados "muertos espirituales" y "no-valores humanos absolutos" es inútil y constituye una carga para la sociedad. Algunos opinan que llegará el día en que la buena muerte eliminadora estará permitida, ya que los "muertos espirituales" no tienen voluntad de morir ni de vivir y que la existencia no se les presenta a ellos como insostenible. El motivo de su exterminio reside en que su vida "carece de todo valor", y en que son una carga pesada para su familia y para la sociedad. Estas consideraciones son de aquellos partidarios de la muerte eliminadora y económica que se cimienta en los criterios de inutilidad y economía para la sociedad.



Según este criterio, es inútil no solo el enfermo demente, sino los seres anormales de nacimiento, los viejos enfermizos, etc. Estos defensores de la aplicación científica de la eutanasia, olvidan por completo que muchos de estos individuos pueden ser educados o reeducados para rendir una utilidad social y beneficiosa para ellos. Esta labor corresponde a la higiene mental en gran parte.

El único país que ha aceptado la eutanasia eliminadora y económica fué la Alemania de Hitler, aunque debemos tomar en cuenta que toda propuesta de disminuir los gastos públicos es bien recibida por gobiernos totalitarios, no importa que sea a costa de muchas vidas (económico-inútiles para ellos), y la Alemania del Tercer Reich atravesaba por una gran crisis económica.

**Eutanasia y medicina.**—En el aspecto médico se ha dividido la eutanasia en profiláctica y terapéutica o curativa. La primera podríamos decir que entra en el terreno de la eugenesia, pues, trata: el aborto provocado, la eutanasia en el recién nacido deforme o enfermo, la esterilización, la castración, etc.

La segunda es la eutanasia propiamente dicha, aunque el médico no puede practicarla con el premeditado designio de producir la muerte; pero llega a ella como un medio de cura, pues curar no significa sanar, sino aliviar, y en este caso la muerte es un alivio. La eutanasia practicada por el médico en los seres perdidos irremediadamente por enfermedad incurable y por herida mortal, más que una forma de matar es una verdadera curación, un remedio sintomático de los más espantosos dolores.

La eutanasia terapéutica es una muerte liberadora, ya que ellos mismos la demandan para acortar sus sufrimientos; ésto es lo que se puede decir en favor de la eutanasia, pero cabe preguntar: ¿es tan intolerable el dolor y la agonía que sea necesaria la muerte? ¿De una manera irrevocable, se puede decir, este enfermo es incurable? ¿La inutilidad social autoriza la eliminación?

Siendo el dolor un fenómeno psico-físico eminentemente subjetivo y que varía de una manera extraordinaria, de una persona a otra, ya que hay individuos que resisten grandes operaciones sin anestesia, así como hay otros histéricos e hipersensibles, que claman misericordia ante los padecimientos más insignificantes. El dolor no puede ser el factor decisivo en la eutanasia liberadora. Las expresiones que observamos en el moribundo no significan dolor, ni siquiera en las más tumultuosas agonías. Contracciones, gestos de repulsa, gemidos, suspiros, agitaciones de las manos, tentativas de arrojar el lecho o de dirigirse hacia la luz, son acciones reflejas subconscientes sobre los centros inferiores de la expresión y no significan terrores lúcidos ni dolorosos.

El doctor Novoa Santos, resume así: "la triada sobre la que culmina el temor a la muerte: dolor por lo que dejamos en esta vida, cobardía ante la perspectiva del póstumo sufrimiento y miedo de lo desconocido e inconoscible de ultratumba".

Lo cierto es que el Yo del moribundo sigue siendo un enigma que no nos ha sido, ni nos será revelado. El dolor y la agonía no bastan para determinar la eutanasia liberadora, si no van unidos al criterio de incurabilidad de la enfermedad. Sin embargo, la incurabilidad en esta época de progreso médico es un concepto dudoso, ya que padecimientos antiguamente incurables, ahora son cortados con cierta facilidad, y así como las enfermedades incurables de la antigüedad han sido dominadas, es posible que las actual-



mente así denominadas sean sometidas al dominio de la medicina.

Para las situaciones en que la muerte no es inmediata, no está indicada la eutanasia, aunque la enfermedad siga destruyendo y lo lleve a una muerte irremediable. En los casos de padecimientos agudos, breves y mortales, tampoco se procederá a aplicar la eutanasia, pues, es probable que el diagnóstico sea falso.

**La eutanasia y las leyes.**—La práctica de la eutanasia ha intentado injertarse a las leyes y lo ha logrado en cierta medida. Algunos códigos antiguos ya hablaban del homicidio piadoso, atenuado en atención al móvil. Entre los códigos modernos que aminoran la pena en el homicidio por compasión, se destaca el de Polonia (art. 227) y el de Letonia de 1933 (art. 434), que dice: "El que hubiera cometido un homicidio a petición insistente de la persona muerta, e impulsado por un sentimiento de compasión hacia ella, será penado con prisión. La tentativa es punible"; (la pena de prisión dura de dos semanas a un año; prácticamente, el juez tiene la facultad de perdonar en este caso, puesto que puede condenar al mínimo de catorce días).

Los primeros proyectos de autorización de la eutanasia se deben a Auckland en la India Inglesa; a Nível en Italia, que fundó dos establecimientos en los cuales se aplicaría la eutanasia a quienes quisieran. En Estados Unidos han sido rechazadas todas las propuestas de legalización de la eutanasia.

En Rusia alcanzó la consagración práctica y legislativa; el Código Penal de 1922 en el art. 143, dice: "El homicidio cometido por compasión, a solicitud del que es muerto está exento de pena". En la Alemania hitleriana, se ejecutaba de un modo abierto la eutanasia eliminadora y económica, principalmente sobre enfermos mentales e incurables. Sin aviso previo a los familiares eran liquidados, recibiendo por toda información una urna con las cenizas de sus deudos psicóticos.

Como vemos, por las anotaciones anteriores, el criterio atenuante del jurista, en el caso de homicidio piadoso (eutanasia), está dado por los términos con sentimiento-compasión. El valor del consentimiento en los delitos ha dado lugar a muchas opiniones adversas. El consentimiento no legitima el homicidio y sería inútil invocarlo en el exterminio de los seres atormentados, pues, dudamos de la integridad de las facultades mentales del enfermo dominado por la emoción y la angustia.

**Conclusiones.**—Después de haber hecho un pequeño recorrido en los problemas fundamentales de la eutanasia, nos colocamos, de una manera general, en una posición contraria al ejercicio de ella. Creemos que la solución de este problema humano no está en la propia eutanasia, sino, que se debe colocar por completo en el terreno de la eugenesia, e íntimamente conectada con ésta la Higiene Mental. La definición de eugenesia de Galton, su creador, nos da una idea del importante papel que desempeña la Higiene Mental, dice: "Es el estudio de los agentes bajo control social que pueden mejorar o empobrecer las cualidades raciales de las futuras generaciones, ya fuere física o mentalmente".

La Higiene Mental, como colaboradora de la eugenesia se ocupará de lo siguiente: de la lucha contra las enfermedades sociales; de la lucha por el mejoramiento social, dictando medidas de inmigración, de protección de la maternidad y de organización eugénica; del control de la natalidad; de las campañas de educación sexual y matrimonial, y en esta forma, se llegará a la solución de este arduo problema universal.

DR. HECTOR PRADO HUARTE



# Revelaciones Sobre un México Misterioso

## Los Médicos "Invisibles"

Por *María Elena Sodi de Pallares*

**S**OBRE adivinos y magos ya he relatado brevemente mis impresiones; ahora les toca a los "médicos invisibles", a los que curan penalidades morales y males físicos, por medio de espíritus benéficos a los mortales. Hablaré de los más famosos. En calidad de enferma me presenté al consultorio de uno de ellos, para formarme juicio personal sobre él.

La casa de este popular personaje está ubicada en una de las céntricas calles de una gran avenida; es modesta y limpia, y al fondo de un gran patio está el consultorio, pletórico de enfermos. La consulta cuesta cuatro, seis o diez pesos, la primera da derecho a consulta por riguroso turno, mediante fichas, siendo tan numeroso el público que adquiere las de este precio, que muchas veces tienen que esperar para ser recibidas a altas horas de la noche. La consulta que cuesta seis pesos, da derecho a ser recibido inmediatamente y la de diez, corresponde a consultas a larga distancia, porque este "médico", sin ponerse en contacto directo con los enfermos, asegura poder curarlos, diagnosticando su enfermedad a cualquier distancia que se encuentren.

"El "Doctor" es un hombre maduro, con aspecto de mestizo, sus ojos siempre permanecen cerrados y metidos en cuencas oscuras cubiertas con grandes algodones sostenidos con telas adhesivas. Permanece ante sus clientes inmóvil en su sillón que está colocado en un ángulo del gran consultorio. Me impresionó en este personaje su enorme vientre, su atavío de blanchura inmaculada y el aplomo con que emite sus opiniones y "diagnósticos médicos". Sin el menor gesto en su rostro oscuro me mostró una silla que estaba colocada frente a él, permaneció abstraído unos minutos y después aseguró enfáticamente:

—"Usted padece de los riñones, su enfermedad está muy avanzada; tome usted estas medicinas".

Rápidamente y a ciegas escribió en un papel el nombre de varias medicinas de patente. Iba a argüir su diagnóstico, dado que yo nunca he padecido de los riñones pero comprendí la inutilidad de mi réplica, dado que el "médico" emite sus juicios en tono doctoral, convencido de poseer la verdad absoluta y habituado a imponer su voluntad a sus crédulos pacientes.



## LOS MEDICOS INVISIBLES

Esta consulta me había puesto nerviosa, dado que a mi acompañante no se le permitió entrar a la pieza de la consulta; además, la credulidad de los cientos de personas que esperaban consultarlo, me impresionó vivamente. Una de sus pacientes me aseguró que la había curado de un fibroma; una madre joven dijo que le debía la curación de su hijita que padecía OTITIS y que la niña en la actualidad sólo padece altas temperaturas. Todos los pacientes con quien charlé afirmaron que lo principal que hay que hacer para curarse en forma definitiva, es tener fe, una grandísima fe en el doctor. Pero desgraciadamente en medicina la fe en absurdas curaciones no es suficiente; la calentura de la niña que padece otitis revela infección; el fibroma de la mujer operada durante su sueño natural y sin haber ningún comprobante de que efectivamente tenía ese tumor y ya fué extirpado, son fantasías que en estos y en otros cientos de casos ponen a la postre a los enfermos en peligro de morir.

Pero la fama del "médico" de que me he ocupado queda eclipsada ante la de los médicos invisibles, que en su clínica de cierto renombre recibe a numerosa clientela. Para ser curado en este sitio sólo se requiere dar su nombre y domicilio y pagar la consulta. El enfermo debe colocar junto a su cabecera, en su propia casa, un vaso lleno de agua y el "médico invisible" a media noche, "visita" a su paciente, anunciándose por medio de tres golpecitos y materializándose su espíritu dentro del vaso con el agua, que el enfermo debe ingerir, y así, la curación vendrá rápida y segura.

Estos "médicos invisibles" tienen por director de sus actividades a un connotado abogado mexicano, que no es invisible, sino perfectamente material y muy "vivo".

## DIAGNOSTICOS DE ULTRATUMBA

Estos centros dedicados a curar ya el espíritu, ya el cuerpo, quedan puestos en importancia e influencia ante los existentes en una población cercana a la Ciudad de México. Al frente de este "consultorio", está una señora de aspecto agradable y de corteses maneras. Antes de dar consulta interroga al enfermo si la quiere completa o a medias; esta última consiste en que la "doctora" no entra en trance, sino que permanece dueña de sus facultades, atenta a las voces de ultratumba que guiarán sus diagnósticos y señalarán qué clase de medicinas son necesarias. Ella asegura que un famosísimo doctor que existió hace muchísimos años, musita a sus oídos fórmulas curativas y disciplinas morales y físicas destinadas a buscar el alivio del enfermo. Cuando la consulta es completa, la mujer se duerme profundamente, con sueño hipnótico, entra en **trance**; ya dormida baja a su cuerpo el espíritu de Omar al Kayán, personaje árabe que murió hace cientos de años, que amó la medicina y que ahora, desde ultratumba, lucha porque el dolor humano quede desterrado del mundo. El espíritu de ese desaparecido poeta, por conducto del cuerpo femenino en trance, directamente interroga, aconseja, cura y finalmente emite sus diagnósticos y promete que todas las noches visitará a su enfermo, mientras esté dormido y penetrará a su cuerpo, descubrirá sus lacras y finalmente lo sanará.

Se dice que Omar al Kayán fué un gran materialista que vivió hace varias centurias; la historia no informa que hubiera sido médico, pero eso no importa; ahora la conseja lo transforma en un espíritu lleno de piedad para



el dolor humano; espíritu que encarna en multitud de **mediums** que tienen abiertas clínicas no sólo en México sino en numerosos países extranjeros.

Y Omar all Kayán al través de cualquier medium no sólo diagnostica y cura, sino que asegura realizar operaciones quirúrgicas delicadísimas. La señora a quien fuí a consultar, me aseguró haber abierto vientres, amputado tumores y realizado operaciones difícilísimas.

Ella desconoce la medicina, no tiene ninguna clase de documentación oficial para poder ejercer; pero eso no importa, su **ciencia** entra en el terreno de lo maravilloso, de lo irreal; entra en el campo del milagro, para sugerir a los espíritus e intelectos débiles.

Omar all Kayán, a pesar de que en su época la ciencia médica, no existía como tal, ahora utiliza los adelantos científicos, duerme a sus enfermos con éter, cloroformo o con cualquier otro anestésico; dice utilizar instrumentos modernísimos y prepara al enfermo debidamente, antes de practicar la operación. Junto con estos adelantos científicos, él, agrega, lo asombroso: sus misteriosos poderes de ultratumba, y, así sus intervenciones quirúrgicas no dejan señales de cicatriz, ya que coloca las grapas internamente y después las hace desaparecer. El enfermo sabe que ha sido operado porque al día siguiente se le entrega en un frasco el tumor extirpado. La superchería no puede ser más burda y criminal.

La señora que está al frente de la **clínica** me aseguró que hace unos cuantos días fué violentamente llamada por un enfermo que radica en Veracruz y que le abrió dos conductos para que pudiera por ellos desahogar su intestino, mientras le cicatrizaban las heridas que le habían dejado los tumores cancerosos que le extirpó. En la actualidad, dice, acaba de curar a un enfermo que el doctor español Laftora había desahuciado y que ahora se encuentra sano. Cientos y cientos de enfermos han pasado por las manos de esta mujer.

### NO LE GUSTA LA PUBLICIDAD

A Omar all Kayán no le gusta la publicidad; así expresamente me lo declaró su medium, como su único deseo es hacer el bien, no quiere ostentaciones de ninguna clase. Esto es temor, miedo al ridículo, o precaución ante investigaciones policíacas que pudieran descubrir los manejos de estos centros.

Para penetrar a la verdad de las fantásticas curaciones del personaje mítico, fuí personalmente a consultarlo sobre mi salud, al través de su medium me dijo cosas terribles; sus palabras fueron las siguientes:

—"Dice el Maestro que usted tiene surcos en el cerebro, profundos y anchos, peligrosísimos; que uno de ellos está próximo a romperse y que tendrá usted un fuerte derrame cerebral del que morirá. Pero él tratará de curarlo aún cuando tiene usted noventa y nueve probabilidades de no sanar, porque su mal es muy antiguo. Dice el Maestro que en las noches irá a verla, que no le tenga usted miedo cuando anuncie su llegada por medio de tres golpecitos que dará en el mueble más cercano a su cabecera. Le aconseja se mande sacar dos radiografías, una del cerebro visto por el lado derecho y otra por la parte posterior. En estas radiografías se descubrirán los surcos cerebrales y se verá palpablemente sus lesiones craneanas.

Después de hablarme así Omar all Kayán, su medium tomó un papel



donde escribió la receta que le dictaba el espíritu y fué firmada con el nombre de ese personaje desaparecido. La receta consistía en ingerir narcóticos más o menos activos.

El médico de Los Indios Verdes me hizo enferma del riñón y éste me trató peor; me aseguró próxima a morir de derrame cerebral. Estos diagnósticos carecen para mí de valimento: pero ¡cuántos cientos y cientos de personas, se sentirán angustiadas ante "dictámenes médicos" que toman como oráculos!

Junto a la clínica de Omar all Kayán, en la misma casa está el templo sencillo y pequeño. Ostenta un triángulo de luces rojas, verdes, y blancas. En él se reúnen los que creen en Heliosophos o en la Evolución. Omar all Kayán realiza en él "asombrosos milagros", así al menos me lo asegura su médium; entre ellos hace aparecer flores de regiones remotísimas que recogió en su recorrido de ultratumba a la Tierra, reconstruye con minuciosidad deliciosa, sabrosísimas recetas utilizadas hace miles de años por los hebreos para confeccionar el Çabrito Pascual, aconseja a las damas cómo usar el colorete y pintarse la boca para hacerse más sugestivas y bellas.

Lo terrible del caso es que personas de nuestra mejor clase social, intelectuales connotados y sus familiares, aseguran haber sido objeto de operaciones quirúrgicas maravillosas. Muestran en frascos los tumores que les han extirpado, favoreciendo de esta suerte que se extienda la superchería.

z Y si esto hacen personas capaces intelectualmente y con espíritu crítico, ¡qué no creerán los pobres de intelecto.....!

## SOL \* XX \* SUPERIOR



CORTESIA

DE LA

CERVECERIA MOCTEZUMA  
S. A.



# Sanatorio

*Cortesía de:*

## *Floresta, S. de R. L.*

MONEDA No. 1

ERIC. 18-10-20, Ext. 1-35

MEX. 07, Ext. 36

**TLALPAN, D. F.**



*Para Enfermos:*

**Nerviosos**

**Mentales**

**Alcohólicos**

**Toxicómanos**



Médico Director,  
**Dr. Alfonso Millán**

Médico Co-Director,  
**Dr. Fco. González Pineda**



Cortesía de:

**Cia. Distribuidora de Gas, S.A.**

**—V-VEL-A-GAS—**

**GAS LICUADO PARA USOS  
DOMESTICOS E INDUSTRIALES**

EDIFICIO VEL-A-GAS      ISABEL LA CATOLICA 5

¡De Encendido

Instantáneo,

Sin Olor y

Sin Humo!

*Quemadores y Equipos  
Especiales para Laboratorio*



*Cortesía de:*

# PRODUCTOS FARMACEUTICOS S.A.



Jacinto Benavente No. 213

Teléfonos:

36-18-71

36-60-21



# INTERNADO BINIET

Centro de Educación Especial

Tratamiento Endócrino y Neuro - Psiquiátrico

*Exclusivo para Niños y Niñas*

Av. Madero 15 Eric. Local 140 Mex. Local 44 Tlalpan, D.F.

DIAGNOSTICOS CLINICOS . ESTUDIOS ESPECIALES  
MENTALES Y PEDAGOGICOS

TRATAMIENTO MEDICO PSICO-PEDAGOGICO

*Todo el personal técnico está especializado*

Director: DR. FRANCISCO ELIZARRARAS G.  
Secretaria: Señorita profesora *Lilia Alfaro Vega.*

## PERSONAL MEDICO:

Psiquiatría: *Dr. Francisco Núñez Chávez.*  
Neurología: *Dr. Francisco Elizarrarás G.*  
Oto-Rino-Laringología: *Dr. Fernando Meléndez.*  
Oftalmología: *Dr. José Carlos Fernández McGregor.*  
Odontología: *Dr. Enrique Encinas Vélez.*  
Pediatria: *Dr. Jorge Muñoz Turnbull.*  
Cirugía niños: *Dr. Roberto Portillo Gómez.*  
Laboratorio: *Dr. Alberto Lezama.*  
Laboratorio Psicotecnia: *Profa. Soledad Crail Reyes.*

PERSONAL PEDAGOGICO: Jefe: Profesor **Miguel Huerta Maldonado.**

Profesoras: **Carmen Romo, Lilia Alfaro, Josefina Saloma, Laura Alva Iniesta, Maria Cristina Lechuga y Elisa Catzin Besserer.**



*Cortesía de:*

# LABORATORIOS »MYN«

**productores de medicamentos  
que siempre han merecido la  
confianza del H. Cuerpo Mé-  
dico Mexicano.**



**AV. COYOACAN 1707**

**TEL. MEX. 32-00-42**

**MEXICO, D. F.**



*Cortesía de:*

***TECHO ETERNO***

***EUREKA***

***Reforma No. 11***



***Teléfonos:***

***MEX. 35-07-55***

***ERIC. 13-25-66***

***México, D.F.***



**PARA  
1948**

*Recuérdelo*

**LUNES**  
**\$ 60,000.00**

**MIERCOLES**  
**\$ 30,000.00**

**NUESTROS LIBERALES SORTEOS**

**DE**

**\$ 60,000.00 PESOS**

(más premios por su mismo dinero)

se efectuarán regularmente los

**LUNES**

con el siguiente reparto

1 Premio de.....	\$ 60,000.00
1 „ „.....	„ 10,000.00
2 Premios de... \$ 5,000.00.....	„ 10,000.00
10 „ „..... 1,000.00.....	„ 10,000.00
10 „ „..... 500.00.....	„ 5,000.00
50 „ „..... 100.00.....	„ 5,000.00
440 „ „..... 60.00.....	„ 26,400.00

Más aproximaciones, terminaciones y reintegro  
al 1o. y 2o. premios.

Y nuestros populares Sorteos de \$ 30,000.00 se efectuaran  
regularmente los MIERCOLES

***Lotería Nacional***

*Para la Asistencia Publica.*



DEPARTAMENTO DEL DISTRITO FEDERAL  
OFICINA DE ALFABETIZACION

a  
e  
i



FEDERAL

P  
O

M

CAMPAÑA NACIONAL  
CONTRA EL ANALFABETISMO

Colaboración de CANADA DRY



Culafell



# *Monte de Piedad Fiduciario*

✠ [ S. A. ] ✠

*Garantiza el  
manejo del  
Patrimonio  
de los  
Incapacitados*



5 MAYO No. 58

Mexicana: 35-99-08 Ericsson 12-25-40